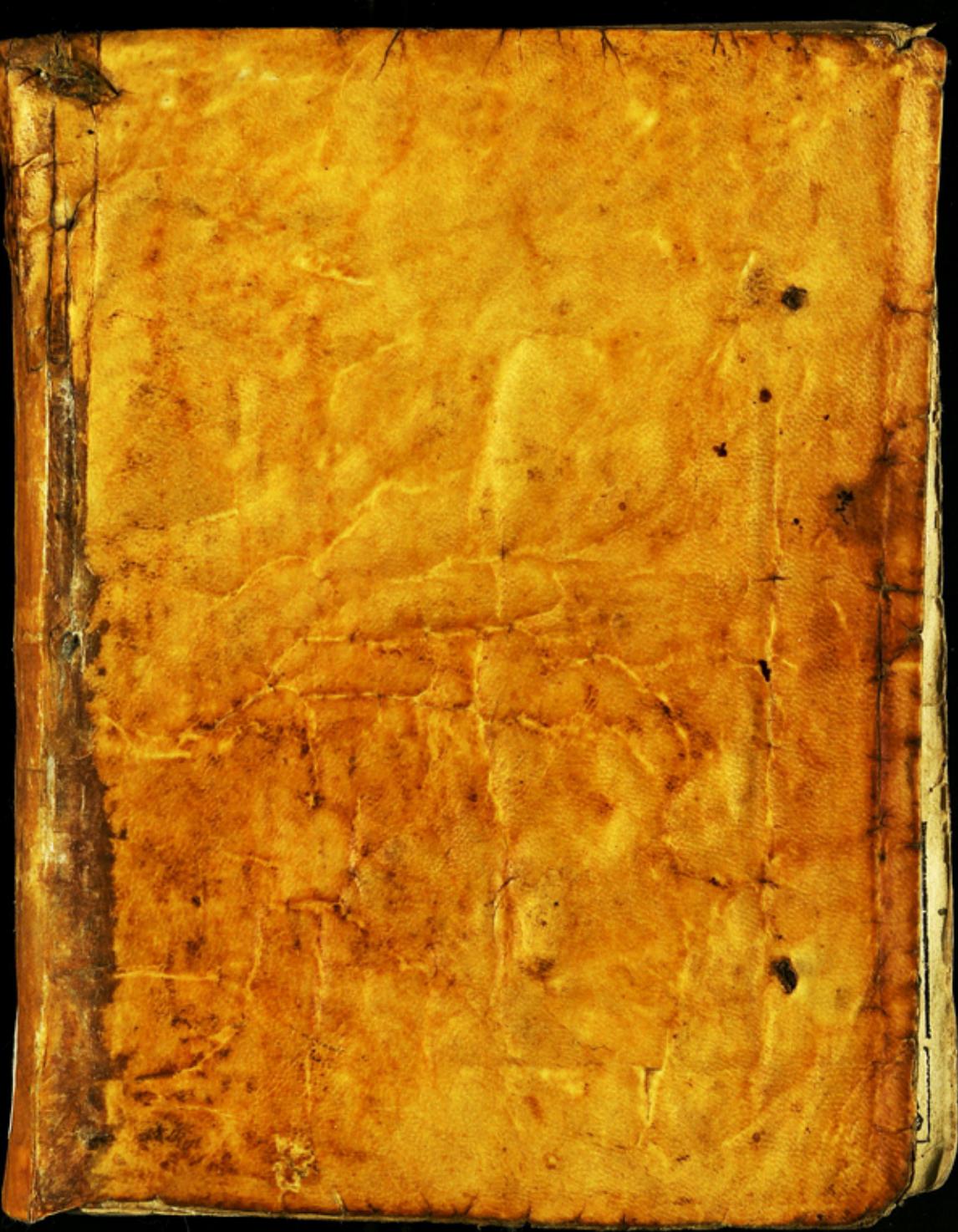


*[Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page]*

68.85A



2.505

88

68.851

Anno 1711 D. D. 68851

- Resumptos contenidos en este tomo. —
- Viaje fantástico —
- El hermitaño y Torre. —
- Historia de Torre a los Remedios de igual jura fortuna. —
- Visitas y Visitas de Torre Conguebo, en tres partes. —
- Ornamento del finis final de las fiestas de la Misericordia. —
- Montaña de Opriano. —
- Correo del otro mundo de Torre =
- Cathedra de morir. =

1711

R. 400915



Cotes 47 1/2 V 40

✠  
VIAJE FANTASTICO  
DEL GRAN  
PISCATOR  
DE  
DE SALAMANCA,  
JORNADAS POR VNO, Y OTRO MVNDO,  
DESCVBRIMIENTO DE SVS  
Substancias, generaciones, y pro-  
ducciones.

CIENCIA, JVICIO, Y CONJETVRA DEL  
eclypse del dia 22. de Mayo del año pasado de  
1724. (del qual han escrito los Astrologos del  
Norte) las reglas generales para judiciar  
de todos los eclypses, que puedan  
suceder hasta la fin del  
mundo.

*del uso de su*  
*de Antiqua*  
POR SV AVTOR

EL BACHILLER DON DIEGO DE TORRES,  
Profssor de Philosophia, y Mathematicas, Substituto à  
la Cathedra de Astronomia de Salamanca, &c.

Impresso en Salamanca, y por su original (con licen-  
cia) en Sevilla, en la Imprenta Castellana, y La-  
tina de Diego Lopez de Haro, en calle de Genova.

b20349063

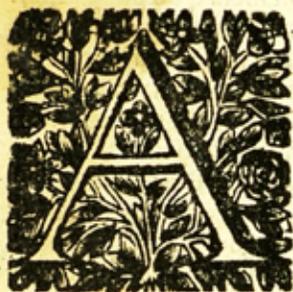
PROLOGO A QUIEN LEYERE

**E**L Doctissimo Athanasio Kirker escrivio con notable extension, y dulzura este Viaje, en un libro, que despues intitulo Camino Extatico, y en el dice, que fue llevado del Angel à registrar todas las oficinas del Orbe. Otro ( de cuyo nombre no quiero acordarme ) hizo pacto con el demonio, porque le descubriese las maravillas desta Cosmica maquina. Yo no soi tan bueno como el uno, ni tan malo como el otro, porque, ni ha querido guiarme el Angel, ni yo quiero que me lleve el diablo. Los dos escribieron como espíritus, y yo como pobre hombre, con que se discurre la diferencia que havrà de sus papeles, à este bordon. Sin mas Lazarillo que mi fantasia, y durmiendo à pierna suelta, he concludido las mismas jornadas; es verdad, que ha corrido la posta mi pensamiento. Los dos, como llevaban compañia de su gusto ( y que les haria el gasto ) pudieron detenerse en el; pero yo, como llevaba pocos quartos, no pude detenerme sin irreparable atrasso, y descomodidad. Yo, Lector de mi alma, te doi compendiadas en estas cortas hojas las maravillas de una, y otra Esphera, no omitiendo substancia q̄ no ponga en tu noticia. Por Dios, que te contentes por ahora, mientras con mas extension, y oy mas despierto, puedo poner en tu mano mejor escrito este asunto; y si no me quieres aguardar à mí, Libros discretos hai para todo; bu scalos, y diviertete, si tienes q̄ comer, y si no, ni los leas, ni te acuerdes dellos, q̄ te hurtaràn el tiempo, y moriràs de hambre. Pero si tu Mercurio te arrastra à ser Estudiante, ponte à Letrado, Medico, ò Poeta ( que ya son ricos ) que son oficios faciles, y que valen dinero; porque nunca faltan pendencieros, glotonos, y ociosos, y en sus vicios tendràs sobrado patrimonio. Con notable gusto me he dedicado à escribirte en ocho dias ( que no nos han dado mas lugar los Astrologos del Norte ) este Papel; y te aseguro, que solo me queda la afliccion de saber, que escribo para la curiosidad, y no para la ambicion: y como es mas el numero de ambiciosos, que de curiosos, con razon temo, que vayan mis hojas à ser estrado de empanadas, y ojaldres; pero tendrè paciencia, porque es imposible enmendar el mundo. Y en fin, Lector amigo, si te cuesta dinero leer mi obra, echala las blasfemias que quisieres, que tendràs razon; pero si te la regalo yo, ò viene à tus manos de valde, disimula lo malo que en ella hallares, calla, y dexala correr, pues no te cuesta nada, y vivamos todos; que otras cosas peores tragaràs al fin del dia: y ya que te agassajo yo en mis Prologos, no me injuries, que si logro el fin para que escribo ( que esto solo te callarà mi amistad ) puede ser que no te contemple tanto; y aunque no lo logre, tambien me reirè de ti, si eres mordaz, como te tengo dicho en mis Pronosticos. Y ahora, à Dios amigo.



# INTRODVCCION, Y PROVISIONES PRECISAS

PARA EL VIAJE.



**A**MORTAJADO EN VN RAIDO ropon, media melena en el bonete, y la otra porcion à trechos enredada, los ojos acoitados, y todo yo à obscuras, buscando al ti ento mis potencias, sali (sin saber si salia) de mis tablas una de las tardes del Julio à despedir las modorras de una fiesta: y tuessè el estâr todavia sin alma, ò durar en el cerebro los humientos fòligines del narcotico, sin tino me tiré en una silla, y un muslo sobre

otro, mordiendome las uñas de la mano izquierda, me bolvi à quedar con la fantasia entre dos luces, y el entendimiento à buenas noches. Con la quietud de mi solo retiro, y en el nuevo descanso de mi silla, se volvió à morir la tercera parte del alma; la memoria se reclinò en las orillas de sus cavidades, y la razon perdida entre la multitud de espiritus, y confusion de especies, dexò correr à la fantasia por las espesas mansiones del seso, soñando à infantes, y delirando à momentos. Y como los sueños del animal son los que vulgarmente ocurren, y dependen de la disposicion del primer sensorio, siendo fantasmas de su idea las frequentes cogitaciones del dia: Yo havia leído aquella mañana en el camino Extatico de Atanasio Kirkerio, ò poco antes havia oido leer el entretenimiento ocioso Politico de la Gaceta del dia 13. de Junio, que en el Capitulo de Paris, y Londres expresaba las altas cavilaciones, y conje-

turas, que los Astrologos, y Observadores hacian del eclipse de 22. de Mayo de 1724. Y sin duda la leccion de Kirkerio, ò las novedades de la Gaceta, ò uno, y otro pensamiento barajado, despertaron en la imaginacion la siguiente burla.

Perſuadime, que sin tocar la puerta se entraron de tropel unos quantos amigos à mi quarto, y sin otra salutacion ni mas Deo gracias, que su despecho, el mas hablador me decia: Como V. md. señor Cachiaſtologo, en un eclipse, cuya naturaleza, y efectos tienen albororador al Norte, y sus menos perezosos Observadores estân escribiendo, V. md. no hace mas, que apuntar en su Pronostico el simple calculo del dia, y la hora? que en los minutos hai su mas, y su menos: amigo mio, dexese de coplas, que bastantes perdularios tiene la Corte dedicados à esse chacorrero estudio. Vn Pronostico debe ser una Ephemeride, y así es trabajo util. Cortèle el hilo, porque no me pufiese como un trapo, y dixè: Si los Astrologos del Norte, y de Francia tuvieran tan fatal estreila, como nosotros, los viera V. md. mas dados al vicio de la poltroneria. Parecele à V. md. poca honra la de Corſini, y Miraldi, que fueron llamados à Trianon de su Rey, para que le explicassen la naturaleza deste eclipse? Por menos honra, y menos provecho, me huviera yo dado veinte noches malas, y huviera espiado todos los posibles movimientos de la Esphera. Demàs, que el Legista come fiado en el enredador, y litigioso; el Medico tiene su patrimonio fundado en nuestra intemperancia, y desorden; el Poeta vive con nuestra ociosidad; el Saſtre con nuestras vanidades; el Arrendador con nuestra soberbia, que es una gran finca, y la mas segura la de los vicios. El pobre Astrologo fundò su mayorazgo en la curiosidad, y apenas se supo en España que era virtud, la echaron de sus territorios. Dios ha repartido los bienes con toda igualdad en los hombres, y no quiso darlos todos à uno, porque no huviesse uno, que no tuviesse que pedir, y mendigar à los otros, y así nos debèmos cambiar nuestras mercaderias. Si Dios, ò el diablo le diò à V. md. dineros, y no le diò Astrologia, cambie parte de sus doblones por mis juicios, y atropellemonos todos; y si no, ya que V. md. quiere tener llenos sus talegos, estése con la cabeza vacia, que yo no quiero trabajar de valde, que necesito la vida para buscarla por otra parte menos desdichada que este camino: y esos Pronosticos, sepa V. md. que los escribo, solo porque me gaſtan quinze dias al año, que si me hurtàran un dia mas, los dexàra, y esso lo tomo como entretenimiento, no como estudio; y à lo que me dice, que debia ser una Ephemeride, respondo, que la ignorancia de V. md. y el aborrecimiento à las dignas curiosidades, saca de quicio las essencias, y trabuca todas las cosas: que entendiera V. md. ni otros, si le pufieramos en el Pronostico sola la figura Celeste? Qué Philosophia ha

leido V. md. para judiciar de sus disposiciones: Contentese con saber en el dia que vive, y rece al Santo, y sepa los quartos de la Luna; y si quisiere mas, cuestele su estudio, y su dinero, que en el oficio ajeno ya sabe V. md. lo que sucede. Mas iba à decir, pero otro mozo mas modesto, dixo: Tiene razon el señor Astrologo; si su Facultad està en los vltimos calabozos del desprecio; si los papeles, que hablan de sola su profesion, los artinconan, por que han de poner al publico obras, que desprecie nuestra ignorancia: Por que han de gastar caudales en sus impresiones? Y por que han de perder el tiempo? Dexèmos estas impertinencias, dixo otro de los perillanes, y sepamos à lo que venimos. Yo bien sè, les volvi à decir, que V. mds. son hombres, que tienen negocios por aquellos Países, y quizà sus Corresponsales les havrà escrito, que se ha de morir medio mundo con este eclipse, y curiosos vienen à saber como miento yo, para cotejar despues juicios. Es asì, respondieron todos. Pues con el alma, y la vida (dixè) yo explicarè à V. md. lo poco que yo puedo haver observado, y lo que huviere leido en tal qual librillo, que por roto, quizà se escapò de las especerías: pero para que V. mds. ( que no tienen principios meteorologicos) puedan informarse, es preciso que tengan paciencia, y se vengán conmigo, que hemos de hacer un viaje por este mundo elemental, y parte del otro, que quiero que lo registren con los ojos, y aunque se cansen, yo sè que al cabo de la jornada, no les pesarà, porque se han de alegrar de saber la fabrica de este globo que pisamos, asì la exterior, como la interior. En ella hemos de ver las generaciones de los tres tesoros, con que se enriquece mineral, animal, y vegetable; y atravesando por la vasta region del aire, y fuego, en uno, y otro notarèmos sus impresiones, y como la sagaz naturaleza congrega, dilata, cuece, condensa las lluvias, los granizos, los truenos, &c. y despues subiendo à los montes de la Luna, y esfera del Sol, verèmos su fabrica, materia, el motivo de perder sus luces, y restaurar sus resplandores: y descansando de este viaje otra vez en esta superficie, sabrèmos estas impresiones eclipticas, asì las de este eclipse, como de quantos puede haver hasta la fin del mundo. Todos, sin mas reflexion que mi propuesta, dixerón, vamos, vamos; y tomando yo las de Villadiego, y ellos las de Juan danzante, dimos principio à la primer Jornada.

### JORNADA PRIMERA.

*Descubrimiento del mundo subterraneo, noticia de sus generaciones, metales, piedras, y medios minerales, y de toda su fabrica, y oficinas interiores.*

**V**Algame Dios, con que viveza abulta la fantasia imagines, y copia figuras en el taller del sueño! Con que libertad vuela sin el freno

freno de la razon, por espacios nunca descubiertos! Estaba yo, sin duda, padeciendo la primera fuerza del lethargo, quando mas vivamente, y à mi parecer mas despierto, crei que me hallaba con mis amigos à la boca de una cueva (que es gran cosa el sueño para cabalgadura, que en un abrir, y cerrar de ojos, se halla uno mil leguas de su casa) y que uno de los caminantes trahia en la mano un mechon de trapos almidonados de refina, pez, azufre, cera, y otros ingredientes, que daban pavilo à una crecida, y durable llama, sin saber quando, ni donde compuso, ni encendió tal engerto (aunque los trapos ya discurro que los sacaria de mi posada) y dixo el. Esto de ver con el entendimiento, es bueno para los Metaphisicos: yo, si no me informo con los ojos, me rio de toda la Philosophia. Yo irè delante, y V. md. me mandarà parar donde huviere que ver, para que todo lo registremos à mejor luz. Y ahora, diganos V. md. que tierra es esta? Esta es, le dixè, mi Patria, esta cueva es aquella Univerfidad, donde enseñaba el diablo, y donde hurtaron la sombra à aquel Marqués, que se volviò gigote. Antes que pasemos adelante, dixo uno, sepamos por V. md. que es de Salamanca, que verdad tiene esta Historia. Yo solo sè por noticia notional desde mis Avuelos, que esta cueva era morada del Santo Varon San Cibrian, y su penitencia la hizo en una Hermita, cuya arquitectura componian esos destrozos, y ruinas, que veis ai; y esta tenia comunicacion à la cueva, y despues con el tiempo se ha vuelto à cegar: de los otros cuentos no hai mas noticia, que la que trahe el Cardenal Aguirre en el libro que intitula: *Ludi Salmanticensis*, y en unos manuscritos que tiene la Libreria de la Compania de Jesus de esta Ciudad, estàn apütadas estas Historias. Esto no es del assumpto. Otras advertencias tenia que hacer à V. mds. mas del caso, pero en el camino las dirè, que temo, si nos detenèmos, nos falte la luz al mejor tiempo. Guiò el del mechon, y los demás iban divertidos en mirar los varios colores de las venas que se descubrian en la tierra: otro se maravillaba de ver las piedras, y pedazos de peñas, de varia dureza, y vario colorido; pero lo que mas les horrorizò, fue el estruendo, y ruido con que por otra de las roturas de la tierra se desaxaba un inmenso golpe de agua, y que esta por otras venas, y aqueductos se esparcia por todo el Reino interior de la tierra. Tirè de la ropa al de la luz, paròse, y dixè: Muchas cosas han visto V. mds. ya de especial consideracion; y asì, antes de desnudarnos para passar al otro lado ( que nos serà preciso) vamos averiguando, y descubriendo estos phenomenos. Es la tierra un valò, y recibimiento de los cuerpos solidos, y celestiales movimientos, pues à la circunferencia de su centro se dirigen todos sus influxos, llevando por natural inclinacion à su punto, todos los cuerpos graves, menos aquellos, que por el beneficio de la solidez, son retenidos en la superficie, y todos los cuerpos leves

huyen de su centro; y así estos vapores que sentimos, son unos alientos nitrosalinos, y sulphureos, que como forasteros deste centro los arroja, y eleva, así el calor del Sol, como el fuego subterráneo, que cuece en estas entrañas: y ellos buscando los poros de la tierra, se penetran hasta encontrar el aire, y los que en aquella esfera endureció, y condensó la frialdad de aquella region, baxan mas terreas à buscar su centro, de tal modo, que continuamente suben vapores, y baxan, siendo el calor, y luz del Sol, y la humedad de la Luna, y el especial influxo de los demás cuerpos ethereos, universales agentes, que producen en la disposicion de esta materia elementar estas formas, y especies; dixolo Hermes en su Tabla Smaradigua: *Rei unius pater est Sol, mater verò Luna portavit ventus hanc rem in suo ventre (est rursus quod prius) nutritrix eius terra est.* De modo, señor Astrologo, dixo uno de los compañeros, que la naturaleza à quien llaman los Philosophos *principium motus, & quietis eius in quo est*, viene à ser un exercicio del Cielo con los elementos: y à lo que llaman *materia prima, ò substancia receptiva formarum*, es toda la region elementar; y à lo que dicen *forma, ò certa totius corporis, singularumque partium dispositio*, es una accion, y potencia de aquella etherea region en esta elementar. Si señor, le dixé, y estos son los principios del ente natural, y los de qualquier compuesto Phisico. De suerte, Cavalleros, que ya q̄ estamos de espacio, quiero (pues la Philosophia, no es otra cosa, que un conocimiento de las cosas naturales) hacerles à V. mds. Philosophos, sin gastar tres años en hacer filogismos, sin passar por los rudos principios del *Barbara Celarem*, y las demás impertinentes disputas: y supuesto ya esto como prenotable à nuestro intento, oigan V. mds. Todas las materias, que oculta este mundo subterráneo, son tres: piedras, metales, y medios minerales. Estos generos se engendran de la proporcionada mixtion de tierra, y agua, manteniendo tambien en si porciones de los quatro elementos, pues es indubitable, que qualquier sulphur, y licor retiene en su cuerpo al aire oculto. Estas piedras, que V. mds. ven, las fabrica la sagaz naturaleza de mixtion de mucha tierra, y poca agua; y el motivo de que unas sean mas christalinas, otras mas lucidas, otras mas duras, y otras mas suaves, es la mayor, ò menor coccion, que hace en ellas el fuego, ya de los celestes cuerpos, ya el que està encerrado en estas cavernas. La generacion de los metales, es de mucha agua, y poca tierra: esta poca porcion, se convierte en sulphur, y la mayor cantidad de agua en argento vivo, ò azogue, y condensada, y unida el agua al sulphur en la diurna decoccion, la tierra se clarifica, y destruidas las partes mas terreas queda el metal. En los colores, que V. mds. vieron, digo, que toda materia preparada para metal, como otra qualquiera materia cocida, es negra al principio: en la segunda decoccion, se hace

blan-

blanca, y de la tercera resulta el color rubro, que es el mas perfecto, y el ultimo, que hace el fuego en los metales. Vámoslo viendo en el oro, que es el mas puro, y que tiene menos porcion terrea. El influxo del Sol, y el calor subterráneo, encuentran en la tierra proporcional mixtura della, y el agua unense con la diurna decoccion estos cuerpos, y resulta el argento vivo, y despues en la tercera preparacion falta la bellisima criatura del oro, que fue à los principios negro sulphur, despues blanco argento, y al ultimo pálido oro, siendo la tierra, y agua su remotissima materia, el vitriolo la remota, y la inmediata el argento vivo, y el sulphur. Los Chemicos, consultandose con su siglo, y con la posteridad, han intentado à fuerza de tragar humo, y gastar carbon, considerando el temperamento, y materias del oro, hallar el temperamento fingido del oro, juntando partes vegetables, y minerales, y queriendo hallar un calor material, que pueda suplir el del Sol; pero es locura, porque no puede haver fuego material de aquel especial influxo, ni puede haver humano conocimiento, que pueda conocer entre las terreas materias, qual sea la mas dispuesta para esta transformacion. Hemos entendido, me dixo uno, su doctrina de V. md. y discurro yo tambien, que no habrá metal, que no esté empuñado del azogue; y que todos los metales vienen à ser oro imperfecto, ò no bien cocido, ò ya por sobra, ò falta de precisa materia, ò por sobra, ò falta de preciso calor. Es así, respondí; pero además de estas precisas materias, y decocciones, que hemos dicho, es de advertir, que en cada metal trabaja con especialidad un cuerpo celeste; y así el Sol es el que purifica al oro; la Luna es la que trabaja en la plata; Saturno en el plomo; en el hierro Marte; en el estaño Jupiter; y en el alaton Venus: y esta impresion, y especial influencia, la deducen los Philosophos por la similitud, que en las qualidades tienen estos metales con aquellos Astros: y así como Saturno es frio, y seco, y el plomo tiene la misma qualidad; de aqui es, que dicen los Philosophos, que es necesario el especial influxo de estas estrellas en cada metal. Los medios minerales son los que ya del todo preparados se descubre en ellos porcion lapidea, y metalica, estos son la magnesia, la tutia, el oro pimento, antimonio, estibio, arsenico, alumbre, sulphur, y otras infinitas sales. Basta esto, acerca de los metales (que puede acabarse en la luz) y ahora volvamos, dixo uno, al assunto de las piedras, y diganos V. md. en qué consiste esta hermosura de los diamantes, esmeraldas, y demás piedras preciosas? Digo, pues, que la generacion, y materias de estas, es la misma que la de las otras; pero tambien por la semejanza de sus qualidades las cuece especial influxo, con proporcionada mixtura: de suerte, que el carbunco se forma de tierra del Sol, y de su influxo: el diamante, del Cielo de la Luna, y de su tierra: el saphiro, de tierra, y Cielo de la Luna, y tierra de Jupiter mezcladas: y la esmeralda de tier-

B

ra

ra del Sol, è influxo de Marte; y así de las demás, y esto lo experimentan los Chemicos en sus transmutaciones; pues tomando porcion destas tierras, y añadiendo varios vegetales, con proporcionado calor material, fingien semejantes piedras, y fabrican en breve ( aunque con notable imperfeccion, y poca existencia) metales, y piedras, en cuya creacion tarda mas de mil años la sagaz naturaleza. Quando yo estaba acabando este discurso, ya se havian desnudado algunos, y aun iba nadando el del mechon: echaron los demás conmigo ropa fuera, y cogiendola al hombro, passamos al otro lado de aquel brazo horroroso de mar, y mientras nos enjugabamos, y nos vestiamos, les dixè: Este rio que hemos pasado, que se precipita con soberbia furia por estas cavernas, es el agua del mar; de manera, que en sus fuelos, y fondos se experimentan varias, y diversas roturas, y bocas, por donde sus aguas se despeñan à estas entrañas; y la de este rio es la mayor, y es una horrorosa garganta, que està debaxo del Polo Artico, y dividiendose esta agua por ocultas sendas, y conductos, se va repartiendo por todo este globo interior, y luego se vuelven à unir, y salen por otra puerta, ò rotura, que està debaxo del Antartico, siendo esta circulacion de las aguas subterranas el motivo de perpetuarse en la superficie de la tierra, las fuentes, rios, y lagunas, volviendo tambien estas à entrar en el mar; y esta es la causa de no salir el mar de sus limites, porque quanta agua recibe de sus caudalosas corrientes de rios, y fuentes, la vuelve à arrojar por estos conductos subterranos, y con esta perpetua circulacion, no dà lugar à exceder sus limites. Poco à poco, me replicò uno de los Camaradas: por donde sabremos ser cierta esta circulacion, y que en los fondos del mar hai estas roturas, porque yo sospecho, que no havrà havido en los mas insignes nauticos, buzo tan perspicaz, que haya podido ver estas roturas: y aunque yo havia oido decir, que uno que hizo pacto con el diablo, guiado su espiritu del otro infernal, fue llevado à registrar todas estas maravillas, y despues las dexò comunicadas; ni à él, ni al diablo creo, mientras no me den razon en la misma naturaleza. La prueba de esto es (le respondi) porque debaxo del Artico, y Antartico, jamàshan podido llegar naves, porque es tan precipitada la furia, con que se despeña el agua à estas bocas, y roturas, que arrebatadas de su corriente se sorbe tambien las naves; y esto sucede en muchas partes del mar, pues la causa de tantos remolinos como hacen las aguas es sola esta desigualdad, y cizuras de sus fondos. Ibamos caminando, y no sin notable horror vieron mis amigos diferentes cavernas, y profundidades, unas llenas de fuego, otras de aire, y otras ( estas eran las mas ) de agua. Estas profundidades (les dixè) son oficinas, donde la nunca ociosa naturaleza labra con la virtud de estos elementos las hermolas substancias, y especies con que llena, y adorna los tres Reinos, mineral, vegetable, y sensitivo, continuando sus operaciones con incansable fatiga. Las salo-

bres agüas del mar, llenas, y preparadas de los celestes influxos, se designan por dichas roturas, y corren por varias partes de este cuerpo terraqueo. Llenanse estas cavernas ( à quienes los Philosophos llaman Abismos, ò Hydrophilacios ) y estas por la virtud del fuego, que està en estas vecinas cavidades, que veremos, se cuece, y se altera; y separando lo sutil de lo crasso, rompe, y penetra los poros, y cizuras de la tierra, y sube en alientos, y vapores: estos, parte se congrega en nubes, parte se convierte en fuentes, quando entran en los huecos de los montes, y à las porciones mas salitrosas las prepara el fuego; y segun la disposiciõ, y mixtura, las cuece, y convierte, ya en plata, y en esse oro, que han visto V. mds. Al ir, pues, penetrando estos poros la parte sutil de aquellos halitos, à las orillas de las cizuras, por donde passan, se van dexando lo mas vituminoso, y sulphureo; y de esto se engendran estos medios minerales, que V. mds. ven repartidos por estas venas, como el arsenico, oro pimente, y muchas sales, y venenos; y estos con los dias, y siglos hacen una physica transmutacion. La porcion de agua, que està cerca de estas venas, se conserva calida, por la cercania deste fuego subterranco; y rompiendo la tierra, y llevandose consigo estas quantidades de alumbre, vitriolo, azufre, &c. hace las aguas saludables; y à estos conductos llaman *baños, y thermas*; cuyas aguas son maravillosas, y medicinales; al contrario, quando passa dicha agua por el azufre adulto, betun, arsenico calcinado, son venenos, por las malignas, y restotadas qualidades; que en si tienen aquellas terreas porciones. El origen tambien de las lagunas, es esta agua, que por las roturas, y poros de la tierra, por secretos conductos las comunican estas cavernas, ò hydrophilacios; y hai algunas, cuyas aguas estàn estancadas; debiendose solo à los hydrophilacios su copia, y manutencion; porque, ni entra en ellas, ni sale rio. Otras reciben rios, y fuentes, y no sale ninguno dellas; pero por canales secretos vuelven à entrar en la tierra, y despiden tanta agua, como reciben; y otras, sin recibir corriente alguno, ni rio, son nacimiento de muchos caudalosos rios; y estas reciben el agua por los arcaduces ocultos de estos hydrophilacios. Reparò el del mechon, que se le humedecian demasiado sus trapos, y medio espantado, dixò: Vive Dios, que llueve; pues que nubes puede haver debaxo de la tierra? No se asusten V. mds. (les dixè à todos) de ver lluvia en estos abysmos, que es muy natural: estas aguas despiden de si copia de vapores, el fuego las eleva, y calienta; penetran las grutas frias de la tierra; y apenas han llegado à tocar à las piedras, se endurecen dichos vapores, y entonces mas condensados, se deshacen en agua, como en muchas cuevas havrán visto V. mds. que de sus petrosos techos se detraman algunas gotas, à quienes el vulgo llama manantiales, y son sudores de aquel congelado humor. Tambien hai truenos, y relampagos, y aun mas fuertes, que los que oimos en la tierra exterior; y es la causa de ellos este nitro, y sulphur, que inflamado en sus cavernas forma estruendos, y luces, del modo que

veremos en el aire. Aquel, ya frio, ya caloroso viento, que hemos sentido al entrar por las gargantas destas cuevas, nace de los espiritus salitrosos, que se mueven, y dilatan por la virtud del fuego. Estos espiritus corren por las entrañas, y profundidades deste globo, hasta hallar puerta. Quando la encuentran presto, como viene todavía el calor en aquellos espiritus, sale calido el aire; y quando se azota por entre las cuevas, dexa lo mas nitroso, y ardiente, y sale por las gargantas mas frio, y mas puro. Así instruyendolos en tanta conversacion, llegamos à las orillas de otra caverna llena de aire. Valgame Dios (dixo el del mechon) por donde havrà entrado este elemento aqui. De suerte (dixe yo) que quando de golpe vertemos agua en alguna piedra, ò losa, sentimos aire; pues precipitandose el mar con furia en estos hydrophilacios, levanta aire, y este es el que està encerrado en esta caverna. Este sopla por secretos fuelles, y canales en los hydrophilacios, y cavernas del fuego, y avivan la llama de unos, y agitan el agua de los otros: y así facilitan el ascenso de las aguas à las fuentes, y rios; y esto se ve claramente en las cuevas, y montes; pues estimulado el aire, rompe impetuosamente por las primeras cisturas, que encuentra; y à estas profundidades llaman los Philosophos Aereophilacios. Señores (dixo uno) salgamos de aqui, que yo siento un calor à mis espaldas, sin haver visto luz alguna; que creo, que si nos detenemos mucho, hemos de salir fritos: Este fuego (dixe yo) sale de esta otra caverna, que se llama Pyrophilacio. Arrimense à este lado, les dirè à V. mds. lo que en si encierra. Esta es la principal oficina, donde se preparan, y labran à fuego innumerables materiales, que sirven para la produccion de tantas substancias, como vemos. Este es un calor, y y ardentissima materia, sin luz, à manera del de la cal, quando le echan agua, pero de mayor actividad, y fuerza; y el pavilo con que se mantiene, es la misma tierra preparada. Como para la generacion de estas substancias, además del calor, es precisa el agua, esta se dispone en estos Pyrophilacios; y para que este fuego se conservasse mejor, sabia la naturaleza, le tiene abiertas bocas, y respiraderos en los montes, y otras partes, por donde vierta sus llamas, y desahogue sus humos; y estas llamas son los volcanes, que vomitan fuego en Sicilia, y en Napoles; y como en lo mas central de los montes están las minas de azufre, carbon, y sal, con la mixtura destas, se enciende este fuego subterraneo, y ayudado del viento, que està en los aereophilacios, rebienta en llamas con temblor ruidoso de la tierra, abriendo muchas veces nueva boca, por donde el fuego se introduce; y como las halla cargadas de estos materiales, apenas llega el fuego, quando resolviendolos, como la polvora, forman nuevo desahogadero de sus llamas: Mas porque comunicandose este fuego, por algunos conductos à las minas de azufre, sal, &c. las convierte en viento; y como el viento no puede estar encerrado, busca su violencia por donde salir, y abre los fundamentos de los montes, por las partes mas superficiales. Ya, amigos, que he

13  
he explicado à V. mds. las partes mas principales, y mas insignes cavidades de este organico cuerpo, vamos à su superficie: que ya con estas breves noticias, podrá su buen discurso deducir otras consecuencias: y ahora, busquemos la mas prompta boca, por donde podamos volvernos.

### JORNADA SEGUNDA.

*De la tierra, y su estabilidad, y situacion de el agua, y de sus vientos, meteoros, y generaciones de lo vegetable y animal, y causas del fluxu, y refluxo, y otras crecientes, y menguantes del mar.*

EN cieniento carbon se iban transformando los torcidos trapos de la mecha, y agonizando su llama, daba en su pausada moribunda luz nuevo horror en aquellas tinieblas; y mis amigos queriendo atropeltarle, y correr, les detuve yo, diciendo: Vamos poco à poco, no suceda que pisemos en tierra falsa, y superficial, ò tropecemos en algun boqueron, que sea garganta de los trites calabozos de los precitos; y para no ir à parar à sus lobregueces, es menester assentar el pie: que aunque es lo comun irse todos los hombres por sus passos contados al infierno, es porque caminan à ciegas, y sin guia. Yo vengo con V. mds. y no quisiera, que por su poco cuidado, se me desgraciasse alguno, y se quedasse à ser infeliz tizon de estas moradas. A todos se les herizò el cabello; y uno mas animoso, aunque zancajoso de pronunciacion, dixo: Pues què, està por aqui el infierno? Si, le dixes; pues donde ha de estàr, sino en las entrañas de la tierra? Y aun alli hai sus cavernas destinadas à proporcion de las culpas. Y en este lugar hondo, sin fondo, tenebroso, de hedor incomparable, y de insufrible ardor, padecen las almas de los que se apartaron à su voluntad, de la Divina. En estas entrañas està tambien el Limbo, y el Purgatorio; de suerte, que la general situacion, y orden de estos calabozos, es el q se sigue. Tierra, y agua juntos, mas abajo el Limbo. En este hai tres estancias; la primera, aunque obscura, con mucha luz, que fue la que dexò Christo nuestro Bien à los Santos Padres, que estaban en el: y estos son los infiernos à que baxò Christo; la segunda estancia, es habitacion de los que sin el Santo Baptismo mueren en pecado original; la tercera, es, el Purgatorio, no del todo lobrego, pues tienen viva esperanza de la gracia, y de la gloria, las almas que alli se purgan. Y el lugar donde totalmente no hai esperanza, es el de mas abaxo, donde están los perezosos: debaxo de estos, los vanagloriosos, luxuriosos, iracundos, avaros, soberbios; y en la mas horrorosa, y ultima mansion los traidores. De esta suerte hablando yo, y ellos caminando con tal tiento, como si pisaran por vidros, salimos à ver la luz del Sol (muerta ya del todo la de los trapos) y nos hallamos en la superficie de la tierra, ignorando mis amigos el terrazo; y yo les dixes: Esta tierra es Sicilia, esta rotura por donde hemos salido, es una de las muchas que abre el fuego subterraneo, que acabamos

mos de ver. Y pues estamòs à la orilla del mar, y hai nave à proposito, que nos conduzca à los Puertos de España, y V. mds. han visto ahora, y antes esta superficie de la tierra, y nos es preciso hablar de este agregado total de tierra, y agua, setèmos, que dentro de la nave hablaremos de todo lo perteneciente à este globo total. Dimonos à la vela, y prestandome su atencion mis Compatriotas, dixè:

Marabilloso es Dios en todo; pero en las obras de la naturaleza, sin duda resplandece à todas luces su poder. Dispuso su infalible ciencia esta Cosmica maquina, en numero, peso, y medida, dandole la figura mas perfecta, que es la redonda: y mallando con su Divina Mano los dos elementos de tierra, y agua, hizo un perfectissimo globo: pues no hai parte de la tierra, donde no hayamos visto agua, ni hai profundidad en el mar, donde no se encuentre con la tierra. No pierde la figura de su esphericidad estas cuevas, eminencias, y llanuras, que hemos pasado; porque respecto de un todo tan vasto, son de ninguna insensibilidad estas eminencias, y quebraduras; y aunque à la vista se oculte lo convexo, es, porque los ojos descubren siempre una muy leve parte; y siendo bola de la tal magnitud, oculta su globosidad al sentido. Es la prueba de ser rotundo este cuerpo, la positura de su situacion en medio del Firmamento, y desde qualquier sitio de este globo descubrimos siempre medio Cielo: y à no ser espherica esta maquina terraquea, no pudieramos desde qualquier lugar descubrir iguales semicirculos del Cielo. En los Eclipses de la Luna se registra mejor; porque siendo la sombra de la tierra la que le quita las prestadas luces del Sol, esta circularmente se las encubre: con que siendo indubitabile (segun buena perspectiva) que el cuerpo opaco, herido del cuerpo luminoso, guarda en su sombra la figura de su cuerpo; luego quitandole redondamente à la Luna sus luces, se sigue, que sea tambien como su sombra espherica la tierra. Otras infinitas razones hai, que prueban nuestro intento; pero basten estas. Poca consistencia tuviera la tierra, si le faltara el riego, y union del agua; ni pudiera retener en si los cuerpos solidos, ni menos alimentar al reino vegetable: pues crece, y se aumenta despues del beneficio del Sol, con las humedades del terrazo. Ademàs de esta consistencia, està firme, y estable; aunque no han faltado Philosophos, que le dieron tres movimientos, ademàs de lo que padece con la violencia de los terremotos. Nicolas Copernico puso dos movimientos; el uno anuo, como si fuese uno de los Planetas, diciendo, que se movia al rededor del Sol, por la ecliptica, con el orden de los signos, desde Aries à Tauro, cumpliendo su revolucion en espacio de un año, conservando lo paralelo de su exe en qualquier situacion de la ecliptica. El otro movimiento, que le diò, era diurno, moviendose sobre su centro, y con respecto à la equinocial de poniente à levante, en espacio de veinte y quatro horas. No hai duda, que aceptada, como hy pothèsi esta opinion, es maravillosa para conocer, y explicar me-

jor los phenomenos de los cuerpos celestes; pero en darle real movimiento, nos oponemòs à muchos lugares de la Sagrada Escritura, en donde se prueba el movimiento del Sol, y estabilidad de la tierra: pues en el libro de los Reyes, c. 20. leemos: *Reversus est Sol decem lineis per gradus, quos descenderat.* Y en el Ecclesiastès, c. 1. *Generatio praeiit, & generatio abit; terra autem in aeternum stat.* Y mas sensiblemente vemos moverse al Sol para si solo, que à la tierra con nosotros: pues en un movimiento de veinte y quatro horas, aunque su peripheria sea de tan insigne magnitud, algo haviamos de sentir. Contiene, pues, este agregado de tierra, y agua, partes flojas, y debiles, substancia lapidea, y montuosa; asì lo dispuso el soberano Autor, para que dicha substancia sirvièssè de escudo, y trabazon à la fabrica de este globo: pues sin esta defensa, el repetido fluxò, y refluxò del mar, sacara de su lugar la tierra mas floja; y forbendo su furia estas particulas, dexaria sin habitadores el globo. Los montes sirven para defender estas partes debiles, y superficiales: pues quebrantandose en su region la furia de los vientos, dexa mantener en sus sitios estas porciones mas flojas: y tambien sirven, para que el agua salitrosa del mar, azotada en sus cumbres, y arrastrada por sus cuevas, dexando en ellas la salitrosa piel, se nos contribuya dulce, y potable para general beneficio de los vivientes. Asì les explicaba mi cariño, quando uno, que havia hablado bien poco en todo el camino, me cortò el hilo, y dixo: Señor Astrologo, vamos emmendando tanta prossa, como V. md. gasta, y juntèmos, y atèmos cabos. De modo, que esta tierra, que poco ha pisamos, es un globo total de tierra, y agua; este es firme, y estable; y desde qualquier situacion de este globo, que nos pongamos, hemos de descubrir medio Cielo. La tierra se compone de substancia petrosa, debil, y montuosa. No es asì? Esta es mi opinion, le respondi. Repitolo (reptidò el) porque à nosotros solo se nos han de quedar estos generales principios. Profiga V. md. señor Astrologo, dixo otro, que nos los dice con tanta claridad, que aunque hai sujeto dentro del vaso, que no sabe à Musa, Musè, todos lo entienden: y sin sentir los vè V. md. vistiendo de Philosophos. Vamos adelante, que el tiempo es breve. Consta, por las navegaciones, que enteramente han dado vuelta al Orbe terrestre, dividièse todo el, en dos continentes, ò partes de tierra firme. El uno comprehende toda la parte polar arctica, y las quatro partes principales del mundo, Europa, Asia, Africa, y America; y la otra parte, ò continente incluye toda la tierra meridional incognita; y hace la separacion de estas partes, ò continentes, el Oceano que media entre una, y otra. El continente, que incluye la tierra meridional, es incognito; pues solo se saben algunas costas, y se duda, si consta de muchas lillas, ò ser todo tierra firme. Las costas, que oy estàn descubiertas, son la nueva Olanda, la Guinea, que està en derecho de las Malucas, la nueva Celandia, y tierra de Sancti-Spiritus. El otro continente, contiene todas

Las quatro partes del mundo. La Europa tiene de extension de poniente à levante, mil cinquenta leguas; y desde el medio dia al Septentrion se extiende seisçientas y quarenta y nueve. Por el Septentrion termina en el mar elado; por el poniente con el mar Atlantico; por el medio dia en el Estrecho de Gibraltar; por el Oriente en el mar Egeo. Las mayores, y principales Provincias, fuera de sus Islas, son catorce: España, Francia, Italia, Alemania, Paisés baxos, Polonia, Vngria, el Ilirico, la Romania, Vulturaria, Servia, Tartaria menor, Moscovia, Moldavia, Vvalaquia, y Escandinaria. Asia tiene de longitud dos mil leguas, y de latitud mil y quatrocientas. Por el Oriente termina en el Oceano Oriental; por Medio Dia en el Oceano Indico; por Poniente en el Mar Bermejo; por el Septentrion en el Mar de Tartaria. Dividefe en cinco partes principales, que son Tartaria, China, India Oriental, Persia, y Turquía. Africa tiene de largo mil docientas y treinta leguas; de ancho mil ciento y quarenta. Termina, por el Septentrion, en el Mar Mediterraneo, por el Poniente en el Oceano Atlantico, por Medio Dia en el Indico, y por Levante en el Mar Bermejo. Dividefe en siete partes principales: Egipto, Berberia, Biledulgerid, Sarra, Nigricia, Guinea, y Etyopia. America se divide en dos partes, en Meridional, y Septentrional: la Meridional es una península, que tiene del Septentrion al Medio Dia, mil ciento y quarenta leguas y de Levante à Poniente, novecientas y treinta. Dividefe en ocho partes principales: Perú, Paraguay, Tucuman, Chile, Tierra Magallanica, Tierra Firme, Brasil, y region de las Amazonas. La America Septentrional tiene de largo mil y cien leguas; de ancho ochocientas: su termino al Septentrion, no está descubierto. Dividefe en cinco partes: Nueva España, Nueva Mexico, Virginea, Florida, y Canada. Además de esto se cuentan en la tierra infinitas Islas, cabos, promontorios, &c. que el detenernos à contarlas, era proceder sin fin: baste esta general noticia del globo, y sus divisiones.

El agua es solamente una, y por configuiente, hai solo un mar con distintos nombres, que le dan por las costas donde corre. Es, pues, el mar un espacioso vaso, donde se desaguan las aguas sublunares; estaban antes todas las aguas sobre la tierra, ocupando su superficie, y al mandato de su Eterno Criador, *Congregentur aquae in unum locum*, obediente su curso se dirigió à llenar las profundidades, y cavernas, que sirvieron para la formación de los montes, y al irse desguazando el agua (con la presteza que se puede discurrir) iba dexando aspera, y desigual la superficie, y redondez de la tierra, no destruyendo (como dixé antes) del todo su figura. Al separarse, y desunirse estas aguas, unas à una parte, y otras à diversas, dexaron formados tan vastos mares, como vemos. Comunicanse estas aguas unas con otras, en perpetua circulacion, por los estrechos, como se unen por Gibraltar el Mediterraneo, y el Oceano; y por los ocultos conductos que

acabamos de ver en las entrañas de la tierra: que à no verterse algunos mares, y à no tener estos desaguaderos al globo interior de la tierra, sin duda la inundaràn. De los varios movimientos, que hemos visto en el mar, lo que ha que vamos fletando sobre sus olas; unos provienen de causa interna, y otros de externa. Quando corren vientos encontrados, que alborotan al mar en olas, y estas forman grandes remolinos, este movimiento, que procede de causa externa, se llama vertiginoso. Otro hai tambien asì llamado; pero este procede de entrar aguas, y volverse à introducir por las roturas, y bocas, que vimos en las profundidades; y estos son los mas peligrosos remolinos, y de los que con tanto cuidado procuran guardarse los Nauticos. Quando el Sol resuelve en vapores copia de aguas de la torrida zona: como en dicha zona es mas fuerte el calor, y actividad, enflaquece sus olas; con las aguas, que están al Artico, y Antartico, se mueven, y llegà à llenar aquel vacio de la torrida zona; à que este movimiento llaman Noto-Boreo. Quando el Sol camina de Levante à Poniente, disminuye las aguas hàcia el Poniente, y van caminando à llenar los vacios de el Levante; à este camino, ò movimiento llaman los Nauticos, Europhyreo. Y en fin, estas corrientes, y remolinos de las aguas, unos los forma el viento, que de una, y otra parte las agita; otros nacen del movimiento de Levante à Poniente; y otros de la concavidad, ò convexidad de los suelos; y fondos del mar; y comunicandose, como hemos visto estas aguas, ya por estrechos, ya por roturas, para esta comunicacion, es preciso el movimiento, y este será vario, segun la disposicion del profundo de los mares: el mas grave, mas sensible, y mas continuado movimiento, que experimentamos en las aguas del mar, es el fluxu, y refluxu. La causa de este, dicen los mas de los Philosophos, que es la Luna; porque al movimiento diurno, y menstruo deste Planeta, siguen las crecientes, y menguantes; ò el fluxu, y refluxu de las aguas, como nos lo dice la experiècia; de fuerte, que cumple la Luna su movimiento menstruo en un mes. En este tiempo cumple su revolucion, y hace todos sus aspectos; y en la conjuncion, y oposicion, q̄ hace en este mes synodico, suceden los mayores crecientes, y menguantes, y en los quartos, ò aspectos quadros, los menores: cò que es cierto, ser la Luna, la que causa este fluxu, y refluxu del mar. En el modo, como lo causa, han variado mucho los Philosophos, y Astronomos. Pero el mas racional sentir, y el mas seguido es el que voi à decir à V. mds. Es la Luna un cuerpo opaco, y humedo, y parecido (como verèmos despues) en las qualidades à este elementar mundo, por su v. ecindad, y por su ser: su influxu hace la mas grave impressiõ en las partes nitrosas, y sulphureas, dilata, y extiende con su influencia estas porciones salitrosas, y sulphureas, de que abundan las aguas del mar; desta dilataciõ, y hervor en los corpusculos nitrosos, se sigue el movimiento: con que, quando perpendicularmente vier-  
te sus rayos, hace la mayor extension de corpusculos, y entonces la mayor

creciente, quando hiere de quadrado la menor: y así, en espacio de veinte y quatro horas suben por dos veces, y vuelven à baxar las aguas, continuando siempre este movimiento.

Componese esta agua del mar, de atomos, particulas, ò corpusculos sulphureos, crassos, y salitrosos, y de otros atomos mas sutiles, fluxibles, y dulces: y penetrandose, y torciendose unos cuerpecillos con otros, hacen las aguas salobres, mordicantes, y nada apetecibles para el gusto. El calor del Sol, es el que dispone en el agua estas partes; porque con su influencia, y rayos continuamente està recociendo, y levantando en vapores las partes mas sutiles; y como estas son mas raras, que las de la sal, elevanse aquellas al aire, y estas quedandose en el agua, la hacen mas salobre. Consta por experiencia; porque en la torrida zona, y en el Verano estàn mas sulphureas estas aguas: y es, porque en este tiempo, y en aquella zona, es quando el Sol vierte su mayor actividad, fuerza, y luz. Dixe à mis amigos: He reparado que à V. mds. no se les ofrece razon de dudar, y ha rato que callan. Nosotros (dixeron) entendemos poco, ò nada de esto; y así en esta buena fe se le creamos à V. md. lo que nos dice: demás, que fuera salinos del intento, mezclar impertinentes disputas. Dividese, pues, el mar (ya que V. mds. no tienen replicas que poner à esta doctrina, dixen yo) en otros mares, rios, y fuentes. El Oceano circuye, y abraza toda la tierra por varias partes, y se reparte à formar otros Oceanos, senos, y estrechos. El primero es el Oceano Athlantico, entre las costas Occidentales de Africa, y Europa, y las Orientales de la America: llamase mar del Norte. El segundo, es el mar pacifico, ò del Sur. Contienese entre las costas Occidentales de la America, y Asia. El tercero es el Hyperboreo, cerca del Artico. El quarto hàcia la tierra incognita, llamase Oceano Austral. Quando el mar entra en la tierra, forma unos senos, ya maximos, ya menores, ya grandes. El primero, el mar Mediterraneo, recibe las aguas del Oceano; y además de este seno, còsta de otros menores, que son noventa y seis, y recibe muchos rios, además de los dos principales Nilo, y Danubio. El segundo, el seno Mexicano, es formado del Oceano Athlantico, y desaguan en él muchos rios. El tercero, el mar Baltico, ò Codano contiene en sí al Fidnicio, y Livonicio. El quarto, el seno Indigo, y este forma al Persico, recibe algunos rios. El quinto, el seno Gangetico, y en este desagua el Ganges, y otros rios. El sexto, el seno Lanchidot, procede del Mar Indigo. El septimo, el seno Hudson, nae del Oceano Septentrional. El octavo, el seno Davis, en la tierra Artica. Los senos mas pequeños son: El primero el Mar Bermejo: el segundo el Ponto Euxino: el tercero el Persico. Los menores son: El primero, el seno Bothnico: el segundo, el Fidnicio: El tercero, el Mar Adriatico: El quarto seno de Naquin: El quinto, el Mar blanco: El sexto, el Golfo dulce: El septimo, el de Panamá: El octavo, el de Benin. Otros senos hai infinitos, que por pequeños, no los refiero, ni todos tienen nombre. Los estrechos del Mar, son ca-

torce: el de California, Magallanes, Maire, Manilas, Gibraltar, Baltico, Aden, Hudson, Davis, Calès, Bosphoro, Cimmerio, Helesponto, y el Mamertino. Todos divertidos, ellos en oír, y yo en hablar: quando menos discutrimos, nos hallamos en el Puerto de Cadiz, allí besamos la amada tierra: pero mis amigos con tanta furia, que se le querian comer: No me maravillo, porque passaron fieros sustos, así en los horrendos calabozos del Abisimo, como por las furiosas olas del Mar. Ya, que gracias à Dios hemos llegado à ver la tierra, vamos (les dixen yo) averiguando las generaciones destos vegetables, y sensitivos, que produce, mantiene, y abriga, como universal madre. En esta superficie de la tierra se mantienen estas vegetativas, y sensitivas plantas; las vegetativas reciben el alimento, y succo nutricao, por sus troncos, y raices. Tres diferencias hai de estas plantas, herbales, arbales, y plantales. Las herbales, son un genero vegetable, cuya vida no la guarda la tierra mas que un año; porque secas despues sus hojas, y vertida en la tierra su simiente, vuelve à propagarlas la naturaleza por putrefaccion. Las arbales son las mayores, y estas por solidas raices en troncos, y ramas se extienden, y conservá por muchos años en la tierra. Las plantales son un medio entre las dos; mayores que las yervas, y menores q̄ los arboles: toman la forma de unos, y otros; pero mueren mas presto que los arboles. La generacion de esta es su determinada semilla, y aunque algunos Philosophos han dicho, que muchas yervas han producido sin esta semilla, atribuyendo al putre su generacion; otros al Cielo, y al Sol; y otros inmediatamente à Dios; con todo esto, no hai yerva alguna, que no nazca de su semilla, que, ò por casualidad se derramò, ò porq̄ desde el principio del mundo estava oculta en la tierra, ò entre las particulas de los demás elementos: porque la tierra tiene en sí la virtud de engendrar, y esta virtud es lo mismo, que el semè de la planta. El motivo de estas no conocidas generaciones, es, que quemada la tierra, ò calcinada con copiosas lluvias, engendra muchas plantas; porque en fuerza del calor, aquellas sales, ò semillas ocultas salen de sus carceles, y laxandose los poros, su humor vertido sube facilmente, y hume deciendo las prepara, y dispone. Despues de algunas grandes inundaciones de rios, se ven salir nuevas plantas en la tierra, porque trahiendo la corriente porcion de sales seminales, despues de retiradas las aguas, crecen, y se aumentan en la tierra. En los texados vemos à veces algunas plantas; y es la razon, que las lluvias vienen mixtas con estas sales, y en qualquier porcion terrea prorrumpan en plantas. Marabillosa es la organizacion de cada vegetable; pues en el menor se contienen varios conductos, donde crecen, filtran, y percolan el succo nutricao, que por sus raices reciben de la tierra madre; distribuyendolo despues con singular circulacion por su medùla, leño, tronco, hojas, flores, y corteza, que estas son las partes mas principales, de que consta el vegetable. Digna es esta Republica de toda consideracion, y estudio; pero com-

pendiar solo sus secretos, naturalezas, y virtudes, era intentar lo infinito; contentense V. mds. con estas escasas noticias, y el que curioso se quisiere dedicar à saber esta maravillosa estructura, lea à Julio Cesar, Scaligero, Laguna, Malpygio, y otros. Los animales son los que moviendose por si, toman el nutrimento por la boca. Tres son los movimientos, que tienen, segun los Chemicos: corruptente, generante, y animante, y quienes los Philosophos llamaron movimiento per se, ò per accidens. El movimiento per se, es el natural: es el que tiene el animal por si, como el del primer movil, ò zodiaco. El per accidens, es causado de la generacion, ò corrupcion. Solo el hombre tiene un movimiento mas, y este es perpetuo, y continuo, que es el del alma racional. Tres son las diferencias de animales: reptiles en la tierra, volatiles en el aire, y nadadores en el agua. La generacion de los animales, comunmente la dividen los Philoophos en ovipara, y vivipara: llaman oviparas aquellos animales, que primero conciben un huevo, y despues lo paren; y con el incubito de la madre, ò con otro calor, ò fomento se engendra el animal; y passado cierto termino de dias, rota la corteza del huevo, sale el animal. Los viviparas son los que dentro de si conciben, y crian al animal, y despues de crecido, à determinado tiempo sale à gozar la luz. Todos los animales se engendran de disuelto semen, que este es un cuerpo organico, en el qual, como en un breve compendio està el orden, y figura del animal. Pero mi sentir es, que no hai animal alguno en la tierra, cuya generacion no sea del huevo. La diferencia que hai, es, que las oviparas engendran el huevo, y lo paren; y con el exterior fomento crian el animal, y las viviparas le conciben dentro; pero sin parirle, en su clausura, y vientre se rompe; y empezando por la generacion del hombre, lo mismo que diga de esta, deberàn V. mds. entender de las demàs. Kerkeringio en su Tratado Anatomico, hablando de la generacion del hombre: *In ovo hominum (dice) non minus, quàm avium reperiri prima incunabula; ex ovo enim homo producitur.* Dice, pues, que se hallan estos huevos en los testiculos de la hembra, no solo de aquellas, que por el uso de la conjuncion, està fecundadas; sino tambien de las doncellas, del mismo modo, que las gallinas, que ponen los huevos. Afirmalo la sagacidad de Falopio en sus Observadores, quando dice: *Vidi quidem in ipsis quasdam veluti vesicas aqua, vel humore aqueo; alias luteo, alias verò limpido turgentes.* El uso destes huevos para la generacion, y como se disponen, lo trae el Doctissimo Thomàs Vartano, al capitulo. 33. de su Adenographia. Pero aunque sea largo, lo dirè; porque es precisa esta digression. El semen de el varon, guiado por las tubas falopianas, llega à los testiculos, y allí con el huevo (del mismo modo, que las demàs oviparas) se junta; y el huevo así fecundado, passa al utero por el vaso eyaculatorio; y en espacio de dos, ò tres dias crece, y se pone del tamaño de una cereza negra, y así creciendole. Han notado los nuevos Anatomicos, que las virgenes, y las

casadas, muchísimas veces arrojan, y despiden con la sangre menstrual, ò quando se sienten acoñadas de la luxuria, insensiblemente estos huevos, que no guardan la rotundidad, porque son laxos, y suaves; pero tratandolos, y manoseandolos, se atentan; y es una membrana, que no puede ser semen, porque es demasiado de duro, ni otra cosa. Esto no se opone à la generacion en comun, que es producir ex præsupposito subiecto. Sea el semen por si solo la substancia, de la qual proximately se engendra el feto animal; ò sea humor contenido en los testiculos, siempre es precisa la conjuncion del macho, y la hembra. Las serpientes, y los peces del mismo modo se forman en el huevo, el qual ayudado del calor, echa de si nueva serpiente, y nuevo pez, porque sepultandolos en lo interior de la tierra, y cubriendolos, à manera de un horno, el mismo aliento caliente de la tierra los incubaba, y và dando vida, por no poder dichos animales dar calor à sus huevos. Pero en los peces, quando las hembras facan à luz sus huevos, el macho los riega, h umedece, y fecunda habiendo precedido antes el coito. Los animales, cuya generacion es el putre de la tierra, tambien echan sus huevos, siendo incubados, ya por porciones putridas, ya por sus madres: pues quien duda, que echando sus huevos un viviente tan abreviado como la hormiga, tengan la misma ovaria generacion los demàs animales? Baste esto por breve noticia; y aunque esto no es del assumpto para las impresiones de el aire; como son entes, que nos los hallamos en el camino, me pareció util dar à V. mds. noticia de ellos; y mas quando V. mds. vienen solo à ver el mundo: y ahora vamos caminando, que esto solo ha sido un passito por la superficie.

### JORNADA TERCERA.

*Del aire, del fuego, de las lluvias, granizo, nieve, rocío, truenos, y relampagos, y los demàs meteoros, è impresiones en una, y otra region.*

Si otro me contàra semejante sueño, lo tuviera por imposible, porque en un cuerpo no pueden haber tan encontradas qualidades, que de un instante à otro elevasen al cerebro tantas materias dispuestas à tales locuras. Vnas veces atemorizando la fantasia en las lugubres profundidades de la tierra, otras veces alegre, registrando las vidas, y generaciones del mundo, y ahora sutil, leve, y prompta para subir por esos aires; no hubo humor en mi cuerpo, que con prodiga demasia no exercitasse su abundancia, y minustrasse de sus copias, nuevas fantasmas al pensamiento. Yo no sé, que narcótico, que veleno, ò que almendra (gastando yo solo para mi sustento, un guisado de vaca muerta, con que doi lo preciso al estomago, y à Dios las gracias) se apoderò, ò levantò à mi fantasia tan raros humos, y sales! En fin, con este solesiego, ligados todos los sentidos exteriores, y sin movimiento el mas minimo, llevandome detrás à mis Compatriotas, me subí à esos aires: y pareciendome, que era ya dueño de sus esferas, empecé à decir en esta forma: Toda la concavidad del Firmamento, y Cielo christalino està

llena de unos cuerpos, ò atomos purísimos, y sutiles, à quienes llaman los Philosophos Ether; y esta materia, ni es grave ni es leve. En todo este espacio fue colocando el Autor Soberano todos estos globos, que V. mds. ven; como estas estrellas, y este globo terraqueo, que pisamos; estos globos despiden de sí gran copia de halitos, y vapores, que componen la esphera vaporosa; con que el aire es solamente un agregado de halitos, y vapores, levantados de la tierra, y unidos con el Ether, à que concurre el mar, vertiendo de sí una substancia tenue, y espirituosa. Divídese el aire en tres regiones. Subamos à verlas. Imposible será (dixo uno) Los Astrologos somos medio brujos: Agarréme à mi, les dixé; y à mi parecer nos subimos à especular sus phenomenos à estas regiones: todo esto persuade la locura de un sueño. Llegamos à la infima region del aire, y eran los vapores de aquella esphera tan crassos, y pesados, que quasi no podíamos romper. Estos vapores, amigos míos, les dixé, son unos cuerpos terreos, y aqueos, entretexidos, que por demasiado pesados no han podido subir à la region media, y se han quedado en esta infima region. De estos se forman la niebla, y el sereno; y al tiempo de deshacerse, por lo cargadas que están estas particulas de agua, humedecen demasiado la tierra. Originan è, y forman è muchas veces de las lagunas, y lugares pantanosos, siendo el ardor del Sol el que disuelve la union de particulas, y aquel humor aqueo cae sobre la tierra. Algunas veces por adquirir mayor levedad, se suben la region mas arriba. El motivo de formarse tan presto la niebla, es, que como va compuesta de vapores crassos de las lagunas, ò rios; estos forman una nube, que sirve de fermento à la niebla, y apenas siente un moderado calor, quando se extiende por el aire. El sereno es un humor, que baxa à la tierra, despues de puesto el Sol. Este se engendra de unos tenuísimos atomos de humor aqueo, que apenas falta el calor del Sol, quando condensandose en visibiles gotas, se deshace sobre la tierra. En el verano, como el aire está mas caldeado del Sol, estorva la formacion suya. En esta infima region, se engendra tambien el rocío, que es un vapor sutil. Con la frialdad de la noche, se cuaxa en menudas gotas, y estas cayendo à la tierra, humedecen las yervas; y uniendose unas gotas à otras, se forman sobre las plantas, à manera de perlas. Levantase dicho vapor sutil de los rios, y lugares humedos. De este mismo vapor sutil se forma la escarcha. De fuerte, que cayendo estos vapores sobre las planta, así se hielan, y la frialdad los convierte en escarcha. Llegamos à la media region del aire, y uno de mis amigos, dixo: Parece, que hemos subido algo mas. Sí, le respondi, y à estamos en la media region del aire. Aquí, pues, se forma la lluvia, la nieve, y el granizo, truenos, relampagos, y rayos, y otros infinitos meteoros igneos, causados de la vecindad del fuego, que en mi sentir, es lo mismo, que la suprema del aire; y así por esto, como por no calentarnos demasiado, trataremos desde esta region media, de la del fuego, y sea primero de la lluvia. La actividad del fuego sub-

terra-

teraneo resuelve en vapores gran copia de agua, de la que vimos en los conductos, è hydrophilacios de la tierra. Mixtos estos vapores con los que se elevan de las aguas, y otros del cuerpo terraqueo, juntan, y unen entre sí, ya la frialdad desta region, ya los vientos, aquellas particulas vaporosas de las nubes: separanse las particulas aqueas, por agitacion del aire; deshacense, y en gotas baxan à la tierra; y ya convertidas en lluvia las particulas aqueas, quedan en el aire aquellas mas crassas, y salitrosas, que no pueden servir para lluvias, y quedan unas nubes, que solo sirven para materia de los vientos. La lluvia descende à la tierra en menudas gotas como polvo: procede de nubes poco crassas, y muy cercanas à la tierra, y esta se llama estilicidio. Otra, cuyas gotas son de mediano tamaño, se llaman Imber; y Nimbo llaman à la que con fuerte furia se desguaza en la tierra. Esta nube, pues, que se deshace en agua, es materia tambien de la nieve. De fuerte, que antes que se desate, y resuelva en lluvia, llega el viento frío, y la condensa, y aprieta en su region: y así apretada, como tiene mayor peso que el aire, no se puede mantener aquí, y baxa en nieve à la tierra. El motivo de tomar aquella forma de copos, como de algodón, es, que como la nube se compone de aquellas particulas aqueas, mezcladas con las mas terreas, y prolongadas, à modo de hilos, las particulas aqueas, por la frialdad, se convierten en globos sutiles, y estos atados con los corpusculos terreos, todas unidas, y heladas, caen como lana, y esta es la nieve. La causa de formarse redondas estas partes de nieve, es, porque el aire con su virtud la aprieta por todas partes hacia un punto. Y el motivo de desleirse tan presto, luego que baxa à la tierra, es porque en su debil textura se hallan muchos, y grandes poros: por estos se introduce el aire, y el agua, y con facilidad la dividen, y deshacen. De esta misma materia, y nube de la lluvia se forma el granizo, pues este no es otra cosa, que lluvia helada en el aire. Resuélvese esta nube en apretada lluvia, y sus gotas se endurecen, y congelan antes de baxar à la tierra. Juntafe à esta nube porcion oleoginosa, y partes nitrosas, mezcladas con sulphur, y fuego; y à esta materia condensada, la agitan, y mueven varios vientos, y la nube con la agitacion se remolina, y revuelve en sí, y se va uniendo mas; y aquellas partes de sulphur, y fuego la resuelven en llama: y al salir de la nube, forman los relampagos: y separadas ya las partes fogosas, lo remanente de la nube queda mas proporcionado para ser agua y hasta congelarse en piedra, y granizo. Heladas por la frialdad de la region estas partes, son combatidas de opuestos vientos, que las levantan en remolinos, y encontrandose unas con otras, se abren, y se oye aquel estruendo, que es el anuncio de la piedra. De esta agitacion se sigue, que tropezandole unas particulas con otras heladas, se unen, y se hacen mayores, baxando à la tierra con la violencia, que vemos. La causa principal de helarse el agua, son los spiritus nitrosos del aire, que penetrandose por el agua, la vuelven en hielo. La razon, porque estas nu-

bes,

bes, aunque consten de humores salitrosos, no se convierten primero en nieve, que en agua, es, porque además de las partes, que las componen, se le juntan otros corpúsculos igneos, y estos impiden la inmediata coagulación de las nubes en nieve; y así primero se separan las partículas igneas, formando los relámpagos, y después se resuelven en agua, y unidas las partes nitrosas, y coagulantes, forman el granizo, y la piedra.

La formación de los truenos, y relámpagos, es más dificultosa de comprender, y explicar, porque son necesarios otros secretos naturales para su inteligencia; pero con la claridad, que pueda, me explicaré, de modo, que V. mds. me entiendan. Aquellos materiales sulphureos, aqueos, y oleoginosos, que vimos, poco rato ha en las profundas cavidades de la tierra, por el fuego subterráneo, ayudadas del viento, penetran los poros, y simas de la tierra, y se elevan a esta media región del aire, donde se coagulan en opacas nubes, que con su triste color causan notable espanto. Estas con la agitación de contrarios vientos, se arremolinan, y comprimen, y arrojándose muchas partes igneas, estas segregándose de las demás, salen con prompto movimiento, y forman en el aire una violenta llama, que es el relámpago. Con el fuego deste, se mueven, y estendrán las partes nitrosas de la nube, con cuyo prompto movimiento, se divide con violencia el aire: y el ruido, que hace el aire al romperse, es el trueno, y juntamente aquellas partículas aqueas se vuelven a unir, y convierten, y resuelven en lluvia, y a veces en granizo; y de este modo se resuelve esta nube, que hemos dicho. Explicome más. Su materia son los humos, exhalaciones sulphureas, sutiles, y fáciles de encenderse. Estas, mezcladas con otras terreas, y aqueas, componen la nube; y esta agitada por los vientos, se comprime de fuerte, que gran cantidad de los átomos sutiles sulphureos, é igneos se juntan a un lugar. Estas unidas, se desatan, y apartan de las demás, que componen la nube, y salen con violencia, siguiendo la violencia de los vientos, y forman la llama: y su tremulo movimiento mueve las partes ethereas, y se hace visible, llenando de luz los horizontes. Estamos enterados de esta formación; pero dudamos, y a lo menos yo (dixó el del mechon, que era el más agudo) quien aplica el fuego a esta materia de sulphur, de que se compone la nube? Voi a decir, repeti yo. De modo, que ya vieron V. mds. en las cavernas del fuego una materia de fuego, pero sin luz; pues de esta materia más refinada, y resuelta en espíritus, se eleva (como hemos dicho) a esta media región. Estos espíritus, resueltos con la fuerza de los vientos, apenas se mezclan, y frican con sus contrarios, se sigue la separación del sulphur, y entonces se concibe el fuego, y forma llama repentina, que es el relámpago.

El trueno no es otra cosa, que una violenta fracción del aire. Esta fracción se hace por una fuerza, ó impetu, que de un lugar impele el aire hacia todas partes, de que se sigue su comoción, hasta dilatada distancia. La nube tonitruosa, es un agregado de muchas partes salitrosas, é igneas, mezcladas

das con otras, que las cavernas subterráneas despidieron por la formación deste espantoso meteoro. Encendidas las partes sulphureas del relámpago, apenas los cuerpos nitrosos participan la llama, se extienden, y con notable violencia dividen, y rompen el aire, haciéndole temblar hasta nuestros oídos, que participando su impresión, sienten ruido, que es el trueno. La materia, que hemos dicho de los relámpagos, es la misma, que la de los rayos; pero la destos, es más pingue, y pesada. Distingúense, en que el rayo es un fuego de mayor duración, y más pesadez, pues muchas veces baxa a la tierra; pero el relámpago tiene solo una llama tenue, y de menor duración; pero la materia de uno, y otro, constan de materia sulphurea. Para adquirir la pesadez, que hemos dicho a los rayos, se le juntan varios espíritus subterráneos, como son azufre, oro, antimonio, arsenico, y nitro; y estos apretados en la nube, y agitados del viento, se enciende; y esta materia encendida, forma una impetuosa llama, que es el rayo; y como es más pesado que el aire, no se puede mantener en él; y ayudado de los soplos del viento, corre ya obliquo, ó ya directo, arruinando quanto encuentra, siendo tan poderosa su llama, y tan eficaz la virtud de su fuego, que penetra edificios, derrite metales, y calcina piedras. El motivo de rajarse el rayo a la tierra, y no subir como fuego a buscar su centro, es, porque la violencia del viento, impele al rayo a aquella parte donde va la línea de sus soplos: lo otro, porqué su materia es más pesada, y más depurada que el oro, y a esta materia se llama fulminante: componse de aze y te, sal armoniaco, sal terreo, y otros ingredientes que vimos en el globo subterráneo; y a la nube que se le arrijan semejantes materias, necesariamente ha de arrojar formidables rayos, y espantosos truenos. Lo mismo, que hemos dicho del rayo, se debe entender en la centella; solo, que los más de los Philosophos, dicen, que en la circunferencia de su llama, contiene una piedra llamada *Telum*. De los colores destas nubes, se conocen, y pronostican sus relámpagos, y truenos; y así, si la nube es negra, se rompe en fuertes truenos, porque lo negro es señal de lo denso, y de contener mucha materia sulphurea. La nube roja se deshace en mayores truenos que la negra, por abundar de partes más nitrosas. La nube verde, con algunos cabos rojos, es más peligrosa, porque su calor indica estar llena de materia oleoginosa, pingue, y terrea, y gran cantidad de espíritus de azufre, y oro; y las nubes, que tienen tal mixtura, son taller, donde se forjan muchos rayos, y centellas, y por ser materias pesadas, caen a hacer su ruina en la tierra. La nube blanca, no es de naturaleza maligna, por constar de partes poco terreas: si a la nube negra, ó verde se le añade nubecillas blancas, ó cenicientas, es señal de que lleva consigo granizo, ó piedra. Además destos meteoros, son infinitos los de fuego, que se forman en el aire. Formanse de exhalaciones calidas, y secas, con porciones del sulphur, en unos meteoros más sutiles, y en otros más crassos: esta materia se inflama, y enciende, como la de los relámpagos, y así encendida se hace vi-

sible en el airé y dura hasta que se consumen las porciones del sulphur: se dexan vér estas impresiones en el airé, en varias figuras: fingienle dragones, estrellas nuevas; y otras veces hacen pyramides de fuego, erigen edificios, y otras infinitas apariencias, que atemorizan, y affustan à los habitantes de la tierra. Estas se aparecen pocas veces, porque las nubes recogen para sí estas materias untuosas, oliginosas, y sulphureas; y quando se rompe la nube, las enciende, y disipa. Las impresiones mas conocidas en esta media region, son las de los cometas; y aunq̄ hai variedad con los Philosophos donde sea su formacion; pues unos dicen, que están sobre la Luna en la region etherea; otros, q̄ es una union en el cuerpo del cometa de muchas estrellas errantes; otros, y entre ellos Cartesio, sienten, que los cometas, aunque aparecen de nuevo, no se forman de nuevo; porque son unos Planetas extraordinarios, criados desde el principio del mundo, los cuales con movimientos propios se mueven tan altos, que no se pueden descubrir desde la tierra, sino es algunas veces, que baxando, se acercan à ella, y despues se vuelven à subir: pero mi sentir, es el que diré à V. mds.

El Sol, y los demás cuerpos celestes, segregan de los dos elementos de tierra, y agua cierta naturaleza fumosa, caliente, y seca, con parte de humedad, y esta por virtud de los astros, y el fuego, y aire subterráneo, es atrahida à la suprema region del airé, ò primera del fuego, cuyas partes elevadas, y vencidas por el calor, y sequedad, facilmente committas, y agitadas, y segun la cantidad de la materia, y diversidad de los calores, tiene diversos nombres, se predicen sus efectos, y se conoce su duracion. Todos los Philosophos sienten, y pronostican por extremos del mal de los cometas; porque en la elevacion, la copia de exhalaciones calientes, y secas, chupan lo pingue de la tierra, consumen la humedad, que la fertiliza, y la dexan esteril; y como dice Liconiense, es una materia separada de las cosas compleccionadas por accion de los cuerpos celestes; y con esta separacion quedan mal acondicionadas, y enfermas. Extrahe al mismo tiempo en el hombre el humido radical; y como en este se funda, y consiste el humor, y la templanza natural, causa sequedades, y en estas envueltas las pasiones, y afectos desta misma qualidad, enciende la ira, de que resultan disensiones, pleitos, guerras, impresionan, é inficionan el airé, que ocasiona enfermedades, pestes, hambres, carestias, mudanzas de Reinos, y otras cosas: y en fin, el cometa nunca puede ocasionar nada bueno, porq̄ impresionado el airé con sus malignas qualidades, estas una vez encendidas en el airé, como el Cielo no es capaz destas peregrinas impresiones, es preciso que desciendan à la tierra; y éstas inficionan à todo el reino animal, y vegetable; porq̄ como todas viven delé *in tantum vivimus, in quantum respiramus*; quando el airé no es puro, es preciso que su impresion, como pestifera, cause semejantes malignidades. No faltan Astronomos, que dicen, que el cometa, en quanto ataja mayores daños, es de utilidad. Fundanse en decir, que con esto la tierra

tierra empieza à exhalar aquellos alientos corrompidos, y pestilentes, como estos son nocivos à todo lo vegetable, y elementado, y que à no tener esta inflamacion à la ultima region del airé, todo lo inficionara: *Nam per inflammationem sumi sublatis consumuntur, qui alioquin sua puretine omnia inficerent*. El Principe de los Astrologos Ptolomeo, pone veinte y tres generos de cometas; pero solo nombra nueve: Al primero llama *Ajub*; al segundo *Cenaculum*, ò *Tenaculum*, *Pertica*, *Miles*, *Dominus Ascone*, *Matutina Aurora*, *Argenteus*, *Rosa*, y *Nigra*. Los quatro primeros, dice, que no se distinguen de las estrellas: los otros cinco tienen diversas figuras y en opinion deste Principe, todos significan terrores, inundaciones, terremotos, y otros malos acontecimientos. Los cometas, quando se forman en la exaltacion de la Luna, dice Alfrater, que es causado por Planetas superiores; y es estrella clara, grande, y redonda, que llaman *Argenteus*: y en exaltacion de Mercurio, es mas pequeña, de color de cielo, con cola; y à esta es la que llaman *Dominus Ascone*: en exaltacion de Venus es hermosa, y se dice *Miles*: en exaltacion del Sol, ò su opuesto, es de color de oro, y tiene figura de rostro humano, y se llama *Rosa*: en exaltacion de Marte, ò su opuesto, es estrella pequeña, rubia, y con cola, levantada hacia arriba, y esta es la *Matutina Aurora*: en exaltacion de Jupiter, ò su opuesto, es estrella como levantada en una pyramide ignea: llamase *Columna*, ò *Tenaculum*: en exaltacion de Saturno, es eerulea, sin cola; llamase *Nigra*: en la exaltacion de los Nodos, es como un dragon ardiente, y la llaman *Pertica*. Los colores los toman de la materia, pues siendo rata, es blanca; si mas densa, rubia; si mas oprimida la materia, es negra. Aristoteles dà solo dos generos de cometas; unos llama *Pogonios*, ò *Crinitos*, y otros *Barbados*. Los demás Philosophos ponen tres, *Barbados*, *Caudatos*, y *Crinitos*. *Barbados* son, quando la materia de las exhalaciones es sutil, y está esparcida en lo mas baxo. Los *Caudatos*, quando la materia está extendida à lo largo, y en otras partes oprimida, y densa. *Crinitos* se dicen, quando la materia es al medio gruesa, y à los extremos, y redondez sutil. Si V. md. no se cansa, haganos el favor de decirnos algo de los efectos de los cometas. Bien se conoce, que V. mds. son hombres de negocios, que su cuidado todo son los efectos. Yo con grandissimo gusto vengo con V. mds. (les dixé) à servirles en quanto me mandaren, y así les diré lo que por casualidad se ha quedado en la memoria. Quando el cometa fuere de la naturaleza de Saturno, denota tempestades adversas, nubes densas, naufragios, pérdida en los pescados, y destruicion de frutos por la demasiada langosta, gran izos, y lluvias copiosas. En los hombres influye catarros, lepra, hemorroides, paralyfes, y chronicas enfermedades. Los Arabes dicen, que el cometa que fuere de la naturaleza de Jupiter, que es el *argenteo*, ò *tenaculo*, significa fertilidad, y vientos saludables con lluvias copiosas; y en los cuerpos de los hombres significa dolores pleuriticos, synocos, ophtalmias, colicas, flegmones, gorroneas, lechargos, linteria, y otras desta qualidad. El

cometa dominado de Marte, que regularmente es el *Pertica*, causa vientos enfermos, sequedad en los rios, y fuentes, y destruicion de frutos: en los cuerpos humanos crueles disenterias, fiebres podridas, tercianas, erisipelas, delirios, hemorragias, y otras que provienen de mucha sequedad; mueve en los hombres la colera: en el mar causa fuertes naufragios, y en el aire truenos, piedra, y relampagos. Los cometas de la naturaleza de Venus, son los mas benignos, no impresionan tanto el aire; pero causan algunas enfermedades, como son catarros, corizas, paralytes, apoplegias, dolores de la vexiga, utero, y riñones, hydropesias, y dolores de cabeza. El cometa Mercurial, es tambien menos malo, y no inficiona demasiado el aire. Las enfermedades, que imprime en los cuerpos, son frenesies, lethargos, epilepsias, plethores, y otras de esta naturaleza. El cometa de la Luna, significa inundaciones, lluvia, y copia de animales venenosos, infeccion en las mieses, y mortandad de animales. Las enfermedades son catarros, hydropesia, sarna, obstruccion, dolores de cuello, diarreas, lepra, y otras, que provienen de humores humedos. El cometa de naturaleza del Sol, causa sequedades, truenos, relampagos, y exhalaciones; y las enfermedades chronicas, tercianas, tabardillos, y hemicraneas, ò jaquecas. Hasta aqui de los cometas. Ahora vamos à tratar de los demàs meteoros de la luz: y sea primero el Iris, ò arco celeste. Despues de copiosas tempestades, y lluvias que del aire baxan à la tierra, viene mostrando risa, paz, y tranquilidad el Iris, ò arco celeste. Este se forma de las nubes, y rayos del Sol. Regularmente aparecen dos: el primero, que descubre nuestra vista, es el menor; pero sus colores son mas vivos, ò distinguibles; el segundo abraza dentro de su ambito al primero; sus colores son mas flacos, debiles, y descaidos. Estos, aunque no aparecen mas que con color bermejo, verde, y azul, contienen en si otros colores, aunque menos distintos. Formase el primer Iris de aquellas gotas de lluvia, en las quales los rayos del Sol, y los de nuestra vista forman un angulo; y en todas las gotas, en las quales los rayos solares, y visuales forman un angulo, como de ciertos grados, se pinta el color bermejo; y en todas aquellas en que se forma otro angulo de determinada graduacion, se descubre el azul; y en aquellas gotas que terminan los angulos de los rayos solares, y visuales, se forman los demàs colores intermedios: y esta es la general formacion del Iris primero y segundo. Significa el Iris lluvia en el tiempo, y lugar donde se forma: siendo la causa desto las mismas gotas, que le componen, las quales deshace el Sol, siendo despues el Sol anuncio de la proxima serenidad. Ademàs del Iris, forma la luz del Sol en el aire otros meteoros dificultosissimos de averiguar. Sea primero el *Alon*, ò *Corona*. Este es un circulo, que aparece al rededor del Sol, ò de la Luna, de colores mui remissos: siempre que del ante del Sol, ò de la Luna se pusiere alguna nube sutil, que no embarace los rayos del uno, ni de la otra, se verá este meteor. Este se forma de las particulas aqueas sutilissimas, de que

consta aquella nube, siendo preciso que guarden igual distancia del Sol, para que formando con sus rayos, y los visuales determinados angulos, se dexen percibir desde la tierra. Las varas de luz son unos meteoros, cuya formacion es lo mismo que la del Iris. De suerte, que quando no hai materia suficiente en la nube, para formar el arco, queda una leve porcion de las particulas aqueas, iluminadas del Sol, que parecen à la vista linea recta; y por esto le dan el nombre de vara de luz. Formanse tambien de otra suerte; y es, quando por las partes sutiles de las nubes, hacen derechas roturas los rayos del Sol; y entonces forman unas lineas, que entre los obscuro de las nubes aparecen resplandecientes à la vista; de que se infiere estas varas no ser otra cosa, que el aire iluminado por la luz del Sol, que rompiò la sutileza de la nube. Las parhelias son unos Soles espurios, que aparecen cerca del Sol verdadero, que siguen su movimiento. Este se forma de la luz del Sol en una nube tenue de la naturaleza, que hemos dicho, que por tener algo de mayor crassitud, causa algo de mayor refaccion en la luz, y escondiendo con su crassitie parte de los rayos del Sol, y descubriendose circularmente por lo mas sutil la luz, forma uno, ò muchos aparentes soles, segun la disposicion crassa, y sutil de la nube, y la refaccion de la luz del Sol. He notado (dixo uno de mis amigos) que haviendo tratado del aire, no nos ha dicho V. md. nada de los vientos. No estaba olvidado (dixe yo) pero aunque muchos Philosophos han escrito dilatadissimamente acerca de esta materia, en mi sentir està reducida à poquissimos palillos. Porque el viento no es otra cosa, que el aire agitado, y movido de una à otra parte. Porque quando corren vientos, no sentimos otra cosa, que aire, que se mueve. La causa de esta mocion, y violencia, son los halitos salitrosos, y exhalaciones, que con mayor, ò menor abundancia suben de las entrañas de la tierra por lo activo del fuego subterraneo, y los vapores de las aguas del mar, elevados por el calor del Sol; y como estos con facilidad se rarecen, extendiendose promptamente en el aire, para ocupar mayor lugar, impelen con fuerza al aire, que la circuye, y encierra, y configuientemente este aire impele al inmediato, y este al otro, por algun espacio, hasta que deshecho su impulso, logra mayor quietud el aire. Vnos se mueven con impetus otros con menor furia. Los tempestuosos son tres, Ecnephias, Typhon, y Huracan. Ecnephias, es un viento, que repentinamente, y con furia baxa à la tierra. Typhon, es un viento vehemente, causado de muchos vientos opuestos, y se mueve espiralmente. Este con su furia, arranca los arboles, y arruina los edificios. El Huracan, es un viento repentino, que con grave furia desciende de las nubes à la tierra, y viene acompañado de truenos. Formase de unos spiritus nitrosos, como los del rayo. Los vientos apacibles, son los que corren en todo tiempo, y lugar, mientras no baxan los vientos furiosos à detenerlos. Tiene V. md. en esto mas que decirnos: Dixo el mas viejo de mis amigos. Y yo le dixi: No señor; porque quando el fin

nuestro, no es mas, que compendiar, y tratar de estas cosas (porque las llamamos al passo de nuestras jornadas) me parece, que para breve noticia, y compendio, basta lo dicho: V. md. se debe de cañar, quando me dà à entender, que lo dexa. Ni por imaginacion deseo tal, replicò el viejo, sino que tengo por cierto, que nos llevará V. md. al Cielo, ya que estamos tan cerca del, y esta es una mansion, que todos debemos desear con ansia, y el fin à que todos hemos de mirar. Ay amigo! le respondi: Los Cielos que hemos de ver, no son los que V. md. piensa; que el Empyreo, que es la Ciudad de Dios, y mansion de los Bienaventurados, no se puede ver con estos ojos mortales. No importa, volviò à decir, yo me contento con estar cerca; y todo lo que sea ver Cielos, aunque no sea por ahora el que debemos desear, alegra; y así, hagamos quanto antes esta unica jornada que nos falta.

### JORNADA QVARTA.

*De los Cielos, de los Astros, Estrellas, y sus movimientos, qualidades, è influxos de los eclipses de Sol, y Luna.*

COm passos mas acelerados que los que llevaban mis amigos, quando caminaban por las entrañas cercanas al infierno, llegaron al vasto mundo de la Luna. Allí empezamos à discurrir por sus montes, valles, y llanadas, no vimos, ni en los mas ocultos rincones, aquellos vivientes, que dixo Pythagoras, con que tuvimos por apochrifia la opinion de su Escuela. Ni vimos monstruo alguno; solo pudimos perceber, que era un globo muy parecido al de la tierra en lo desigual, y escabroso; pero tenia movimiento: porque uno de mis amigos, que fue el primero que sintiò mover la Luna, dixo: A señor Astrologo, donde nos ha trahido, que nos hemos de despeñar? Yo me caigo. No se asuste V. md. que no se caerà. Es verdad, que se mueve la Luna, y no hai cuerpo en todas estas espheras, que no se mueva: Tengan V. mds. confianza, que como les librè de caer en el profundo Abismo, tambien, si Dios nos ayuda, saldrèmos con felicidad, que aqui estamos en el Cielo, y no puede suceder nada malo. Sientense V. mds. q̄ hemos de ver despacio sus movimientos. Todos se aquietarò, y yo dixè: A la Luna la han llamado muchos Astronomos, Cielo terraqueo, por la similitud en qualidades, y figura, q̄ tiene con la tierra: Es, pues, redonda, y su superficie es aspera, y escabrosa, con cuevas, quebraduras, y montes, como la tierra; y no por esto pierde la figura espherica, como hemos dicho ya, y V. mds. han visto de la tierra. Y para que lo vean mejor, miren V. mds. hàcia abaxo sin miedo de desvanecerse, y les parecerà desde aqui la tierra lo mismo q̄ desde la tierra parece la Luna. Mirarò hàcia abaxo, y por señas, inclinando la cabeza, me dieron à entender q̄ tenia razon: Es la Luna cuerpo opaco, sin mas luces que las que mendiga, y el Sol le presta; y à tener por si luces, no llegara el caso de padecer eclipses el Sol. Es la Luna de naturaleza hume-

da, y fria, aquatica, nocturna, y femenina. Tiene especial influxo sobre el mar, y todos los vegetables; pero es un cuerpo tan variable, que por mas que se ha fatigado el estudio de la Astrologia, y Philosophia en apurar su naturaleza, solo ha podido conjeturar estas especiales influencias; pero en sus crecientes, y menguantes, las suele templar, y aun variar. Domina tambien sobre la Plata; y dista de la tierra nueve mil ochocientas y quarenta y seis leguas. Tiene quatro orbes, y una espherula. Este primer Cielo, en que està la Luna, primeramente tiene tres orbes, los dos son ecentericos (esto es, que tiene n diverso centro, que el centro del mundo) Estos se llaman orbes deferentes del auge del ecenterico de la Luna. El tercero, es ecenterico tambien, y està colocado em medio de los dos; y este lleva el epiciclo de la Luna, ò espherula. Y despues destos tiene el quarto concentrico (que tiene el mismo centro que el mundo) y este es el que lleva el *caput*, y el *cauda draconis*. La espherula que diximos, està immersa en la profundidad del tercer orbe, y en esta vâ como engastado el cuerpo lunar. Los orbes que llevan el auge del ecenterico, se mueven regularmente sobre el cenro del mundo, contra el orden de los signos; esto es, de *Tauro* à *Aries*, en un dia natural, once grados, y doce minutos; y el exe de este movimiento, corta al exe del zodiaco: por lo qual, sus polos se apartan de los polos del zodiaco; y la cantidad desta declinacion, es de cinco grados invariables siempre: Señor Astrologo, dixo aquel perillan del mechon, yo no he entendido palabra de lo que V. md. ha dicho, ni nosotros, dixeron los demás; porque verdaderamente, lo que V. md. nos explica, supone otros principios. No desmayen V. mds. repeti, que yo me explicarè mas clarito; de suerte, que solo irè diciendo la naturaleza de estos Planetas, sin tocar sus Cielos, di rè sus medios movimientos, que esto sobra para que V. mds. puedan instruirse de lo preciso. Pero en la Luna, y el Sol me han de permitir explicar sus orbes, que esto es preciso para lo que tenèmos que notar en los eclipses. El orbe que lleva al epiciclo, ò espherula de la Luna, se mueve regularmente sobre el centro del mundo con el ordẽ de los signos; esto es, desde *Aries* à *Tauro*; y en un dia natural anda con tal movimiento trece grados, y quince minutos. El exe deste movimiento por el centro deste orbe, se mueve equidistante, ò con igual distancia al exe de los orbes, que llevan al auge. El orbe quarto concentrico, que lleva à la cabeza del dragon, se mueve sobre el exe del zodiaco, sobre el centro del mundo, regularmente contra la sucesion, ò orden de los signos en un dia natural quasi tres minutos. El epiciclo tambien se mueve sobre su proprio centro irregularmente, y sobre su proprio exe; pero esta irregularidad, se reduce à uniforme. No es del intento; y así, van ahora, dexando à la Luna en este estado, al segundo Cielo, que es el de Mercurio. Este tambien es cuerpo espherico, sin mas luz, que la que recibe del Sol. Su naturaleza es indiferente; es masculino, y diurno. Domina sobre el azogue, y dista de la tierra ciento y veinte y cinco mil ciento

y ochenta leguas. Este Planeta tiene cinco orbes, y su epiciclo. Los dos orbes extremos, son excentricos, segun una parte, y concentricos, segun otra parte. De suerte, que la superficie convexa del supremo orbe, y la concava del infimo, son concentricas al mundo, y la concava del supremo, y la convexa del infimo, son excentricas con el mundo, y el centro de estos orbes, dista tanto del centro del equante, quanto el centro del equante de el centro del mundo; y este mismo es el centro del circulo parvo, porque describe el centro del deferente. Llamanse estos orbes deferentes del auge del equante, y se mueven con el movimiento de la octava esfera sobre los exes del zodiaco. Entre estos dos orbes tiene otros dos de distorine anchura; y entre estos está inmerso el quinto orbe; esto es, el orbe del epiciclo. La superficie convexa del superior, y la concava del inferior, tienen un mismo centro con el circulo parvulo; pero la concava del superior, y la convexa del inferior, juntamente con las superficies del quinto orbe, tienen otro centro movable, que se dice centro del deferente. El orbe quinto, que lleva al epiciclo colocado entre los dos segundos, se mueve en longitud, segun el orden de los signos, llevandose el centro del epiciclo, regularmente sobre el centro del equante. Vamos a los orbes de Venus (que aunque V. mds. por ahora no entiendan esta algarabia de epiciclos, deferentes, auges, y exes): despues a la explicacion de sus passiones, se harán mas capaces. Llegamos a los Orbes de Venus. Este es un Planeta espherico, no recibe, ni tiene otra luz, que la que mendiga del Sol: su naturaleza es fria, y humeda con moderacion, aqueo, femenino, nocturno. Este Planeta es el que tiene mayor luz despues de la Luna: domina sobre el cobre: dista de la tierra trecientas y ochenta y cinco mil seiscientas y cinquenta leguas. Tiene tres orbes con el epiciclo. Los orbes deferentes del auge, se mueven sobre los exes del Zodiaco, segun el movimiento de la octava esfera, de tal suerte, que el auge de su entrico está siempre en aquel lugar del Zodiaco, que está el auge del ecentrico del Sol, de tal suerte, que conocido el auge del Sol, se conoce el auge de Venus. El orbe, que lleva al epiciclo, tiene dos movimientos: uno en longitud hacia el Oriente, regularmente sobre el centro del equante, de tal suerte, que en el mismo tiempo, que el centro del epiciclo hace una revolucion, hace otra el deferente del orbe del Sol. La linea de su medio movimiento, segun longitud en aquel lugar del Zodiaco, es lo mismo, que la linea del medio movimiento del Sol, de tal suerte, que conocido el medio movimiento del Sol, se conoce el medio movimiento del. Pero su epiciclo se mueve con dos movimientos, uno en longitud, y otro en latitud; en la longitud, como los epiciclos de los otros superiores Planetas; pero siempre quasi en diez y nueve meses solares cumple su revolucion. El Sol es un lucidissimo globo de fuego: está en este quarto Cielo colocado, y puesto en medio de los demás Planetas, para darles, y comunicarles su luz, como Rey de todos los esplendores. Es caliente, y seco templadamen-

te, diurno, y masculino: domina sobre el oro, y el fuego. Desde la tierra, hasta estos orbes, hai de distancia un cuêto, docientas y treinta mil, trecientas y treinta leguas. Tiene tres orbes: el orbe supremo, segun su superficie convexa, es concentrico al mundo; y segun la concava, excentrico. El orbe inferior es, segun la concava, concentrico: y segun la convexa, excentrico. El tercer orbe (que está colocado en medio de los dos) segun ambas superficies suyas, es ecentrico al mundo. Los dos primeros, son los deferentes del auge del Sol; y al movimiento de estos, se varia el auge del Sol. El tercer orbe, es el que lleva al Sol; de suerte, que fixo el cuerpo del Sol en este orbe, es llevado del deferente. Estos tres orbes tienen dos centros, por que la superficie convexa del supremo, y la concava del infimo, tienen un mismo centro, que es el mismo centro del mundo; pero la superficie concava del supremo, y la convexa del infimo, tienen un mismo centro, fuera del centro del mundo. Los orbes deferentes, y el auge del Sol, se mueven con proprios movimientos proporcionales. Los polos deste movimiento, son los de la ecliptica de la octava esfera: el auge del ecentrico, que lleva al Sol, continuamente se mueve en la superficie de la misma ecliptica. Pero el orbe, que lleva al cuerpo solar con su movimiento proprio, sobre su centro (esto es de el ecentrico) se mueve regularmente, segun la succession de los signos, cada dia cinquenta y nueve minutos, y ocho segundos: y los polos deste movimiento, distan de los polos de los primeros orbes, y son terminos del exe del aquel orbe; esto es de la linea equidistante del exe de los orbes, que llevan al auge, y que passa por el centro del ecentrico. La linea del medio movimiento del Sol, es una linea, que sale del centro del mundo al centro del Zodiaco: el medio movimiento del Sol, es el arco del Zodiaco, empezando desde *Aries*, hasta la linea del medio movimiento: el auge del Sol, es el arco del Zodiaco, desde *Aries*, segun los signos, hasta la linea del auge. El argumento del Sol, es el arco del Zodiaco entre la linea del auge, y la linea del medio movimiento, segun la orden de los signos. La linea del verdadero movimiento, es la linea del centro del mundo, tirada recta al centro del cuerpo del Sol; y el verdadero movimiento del Sol, es el arco, desde el principio de *Aries*, hasta la linea del verdadero movimiento. ¶ Subimos a la esfera de Marte, que es el quinto Cielo, contando desde la tierra. Este es Planeta caliente, y seco, igneo, masculino, nocturno, y enemigo de la naturaleza humana: es tambien cuerpo espherico sin luz propria: domina en el hierro; dista de la tierra dos cuêtos trecientas y setenta y nueve mil leguas. Tiene tres orbes; y en el orbe medio, que es del todo ecentrico, está su epiciclo, en el qual está como clavado el cuerpo de Marte. Los orbes que llevan al auge, se mueven sobre el exe de la octava esfera, y polos de la ecliptica. El orbe que lleva al epiciclo, cortando el exe del Zodiaco, se mueve sobre su exe, segun la succession de los signos; y sus polos distan de los polos del Zodiaco con distancia desigual. El epiciclo tiene dos mo-

vimientos, uno en la longitud, y otro en la latitud. El movimiento de longitud, es con el que se mueve sobre su centro el cuerpo del Planeta inmerso allí en la parte superior, segun la sucesion de los signos: es este movimiento irregular. La linea del medio movimiento de Marte, ò del epiciclo, es la que desde el centro del mundo se extiende hasta el Zodiaco, equidistante de la linea, que va del centro del mundo al centro del epiciclo. La linea del verdadero movimiento, es la que sale del centro del mundo, y passa por el centro del epiciclo al Zodiaco. La linea del verdadero lugar, es la que passa por el centro del mundo, y se extiende por el centro del cuerpo de el Planeta al Zodiaco. El medio movimiento del Planeta, es el arco del Zodiaco, desde *Aries*, hasta la linea del medio movimiento. El argumento medio del Planeta, es el arco del epiciclo, comprehendido entre el auge medio (segun su movimiento) hasta el centro del cuerpo del Planeta. ¶ Al sexto Cielo hemos llegado, y este Planeta, que V. mds. ven aqui, es Jupiter, cuerpo espherico, sin luz: es caliente, y humedo, aereo, sanguineo, masculino, y diurno, y de naturaleza benigna: domina en el estiaño; y dista diez y siete cientos y docientas y veinte mil leguas de la tierra. Tiene tres orbes como Marte: y lo que he dicho à V. mds. de la theoria deste Planeta, se debe tambien entender de Jupiter, pues consta de los mismos orbes, y su epiciclo: y pues no hai cosa especial que notar, pasémos al septimo Cielo Planeta, donde esta el melancolico Saturno. Este es cuerpo espherico, sin mas luz que la que el Sol le dà; es frio, seco, maligno, melancolico, terreo, y diurno, y es enemigo de la naturaleza humana. Este Planeta, mirado desde la tierra, es el mas pequeño: pero es mayor que la Luna, y mayor que la tierra noventa veces: domina en el plomo; y desde la tierra à este Cielo, hai de distancia veinte y ocho cientos, y cien mil leguas. Tiene los mismos orbes que Jupiter, y Marte: con que explicados los de Marte, es excusado cansar à V. mds. Y aun estas noticias pudiera V. md. excusar, dixo uno; porque yo por mi no he entendido palabra. V. md. nos diga quanto se mueven estos Planetas, y qué pasiones tienen, así por mayor, que es lo que à nosotros nos sirve; que estas hypoteses de sus theorias, tienen mucho que entender, y es para los que han de professar esta ciencia; nosotros no queremos saber mas que quatro curiosidades. Pues si V. mds. no quieren mas, volvamos à la Luna. Esta se mueve cada dia trece grados, diez minutos, y treinta y cinco segundos; y cada hora treinta y dos minutos, y cinquenta y seis segundos. Su cabeza de dragon, se mueve al dia contra el orden de los signos, tres grados, y diez minutos, y cumple su revolucion en un mes. Mercurio se mueve al dia con su medio movimiento, quatro grados cinco minutos, y treinta y dos segundos; y cada hora un minuto, y diez segundos. Cumple su revolucion en ciento y quince dias, veinte y una hora y tres minutos. Venus se mueve al dia un grado, treinta y seis minutos, y ocho segundos; y en cada hora un minuto, y quatro segundos. Cumple la revolucion de su Cielo en

quinientos y ochenta y tres dias, veinte y dos horas, y dos minutos. El Sol se mueve al dia cinquenta y nueve minutos, y ocho segundos: cada hora dos minutos y veinte y ocho terceros: Cumple su revolucion en treientos y sesenta y cinco dias. Marte se mueve al dia treinta y un minutos, y veinte y siete segundos: cada hora un segundo, y diez y nueve terceros. Cumple su revolucion en un año, treientos y veinte y dos dias. Jupiter se mueve al dia quatro minutos, y cinquenta y nueve segundos: cada hora doce segundos; y cumple su revolucion en once años, treientos y quince dias. Saturno se mueve al dia dos minutos, y un segundo, y cada dia cinco segundos. Cumple su revolucion en treinta años, y veinte y tres dias. Estos Planetas, segun hemos dicho, son llevados por sus orbes: y así, quando caminan hacia el abside superior, se llaman ascendentes; y descendentes, baxando al inferior. Abside es lo mismo que *Apogeo*, y el opuesto, ò inferior, se llama *Perigeo*. Estos Apogeos, se mudan, y mueven muy despacio en muchos siglos; y de sus mudanzas conjeturan los Astrologos varios efectos. Llamanse los Planetas directos, y retrogrados; directos, quando caminan por el orden de los signos, desde *Aries* à *Tauro*; retrogrados, quando el movimiento es encontrado à este. Llamanse tambien veloces; y es, porque entonces caminan mas que su medio movimiento: dicen se tardos, quando caminan menos que su medio movimiento; y estacionarios, quando se detienen ya para hacerle rectos, ò retrogrados. Tienen latitud Boreal, y Austral: y esta latitud se llama ascendente, ò descendente. Quando vuelven hacia el artico, y se disminuye la latitud meridional, y se aumenta la boreal, se dice ascendente; y quando al volver al antartico, se disminuye la boreal, y se aumenta la meridional, es descendente. La maxima latitud boreal, que puede tener Saturno, es de dos grados, y quarenta y ocho minutos: la meridional, dos grados, y quarenta y nueve minutos: la boreal de Jupiter, un grado, y treinta y ocho minutos: la meridional, un grado, y quarenta minutos: la boreal de Marte, quatro grados, y treinta y un minutos: la meridional, seis grados, y quarenta y siete minutos: la de Venus boreal, nueve grados, y dos minutos; y la otra, nueve grados, y dos minutos; la boreal de Mercurio, tres grados, y treinta y tres minutos; y la otra lo mismo: la boreal de la Luna, cinco grados, y diez y siete minutos, y la otra lo mismo.

De dos maneras atribuyen los Astrologos las Dignidades à los Planetas, una esencial, y otra accidental. La esencial, es la que tienen por naturaleza; y accidental, la que les sobreviene por el sitio. Las Dignidades esenciales, son quatro, casa, exaltacion, triplicidad, y termino. Tienen gozo en las casas celestes, y en los signos. El gozo, que se toma del signo, es esencial; y la que se toma de la casa, accidental. Saturno tiene su gozo en *Aquario*, y en la casa duodecima. Jupiter en *Sagitario*, y en la undecima. Marte en *Escorpion*, y en la sexta. El Sol en *Leo*, y en la nona. Venus en *Tauro*, y en la quinta. Mercurio en *Virgo*, y en la primera. La Luna en *Cancer*, y en la

36  
tercera. Cada Planeta tiene su casa. El Sol la tiene en Leo, y la Luna en Cácer: los demás, cada uno tiene una diurna, y otra nocturna: Aquario es diurna, y Capricornio nocturna de Saturno. Jupiter tiene por casa diurna à Sagitario, y por nocturna à Piscis. Marte tiene diurna à Aries, y nocturna à Virgo. Venus tiene diurna à Libra, y Nocturna à Tauro. Mercurio tiene por diurna à Geminis, y nocturna à Escorpion. La exaltacion del Planeta, es un lugar del Zodiaco, en el qual tiene gran dignidad; y Casa se llama, donde se le disminuye la fuerza: y esto es en el lugar opuesto à la dignidad; y así en Aries se exalta el Sol, y tiene su casa en Libra. La Luna en Tauro, Saturno en libra, Jupiter en Cancer, Marte en Capricornio, Venus en Piscis, y Mercurio en Virgo. Triplicidad, es una division de los signos en quatro partes, segun la disposicion de los quatro elementos, que concuerdan con una naturaleza: y en estos tienen tambien los Planetas dignidad esencial. Los terminos, son ciertos grados determinados en los signos, en que constituidos observaron los Astrologos antiguos, que se aumentaban las fuerzas de los Planetas. Los aspectos de los Astros, son las distancias, que respecto del Sol, ò de la Luna, ò de unos, y otras, llevan en sus movimientos; de suerte, que quando un Planeta està distante de otro quarenta y cinco grados, se dice, que se miran con aspecto sextil; quando la distancia es de noventa grados, se llama aspecto quadrado; y quando distan por ciento y ochenta grados, están en oposicion; y quando están en un mismo signo, y grado, citan en conjuncion. Baste esto como general noticia de las naturalezas, y dignidades destos Planetas: advirtiendò à V. mds. que hai otras infinitas cosas, que saber en este assumpto. Ahora subamos al octavo Cielo, que es el estrellado, y donde están las estrellas fixas. Estas son unos globos, formados de infinitos corpusculos, que se mueven sobre si mismos, con un movimiento tremulo, aceleradissimo. Así en los Planetas, como en las estrellas fixas, se dan dos movimientos encontrados: uno es de la decima esphera, que arrebatando todos los cuerpos celestes, les dà una vuelta al mundo en espacio de veinte y quatro horas: y este es de Levante à Poniente, sobre los polos del mundo. El segundo movimiento, es de Poniente à Levante, sobre los polos de la ecliptica, con el qual se van apartando de la seccion vernal de la ecliptica con la equinocial. En este segundo movimiento han variado mucho los Astrologos; pero la observacion mas segura, y mas puntual, es, que el movimiento anuo de las fixas, es de cinquenta segundos: con que gastan setentan y dos años en andar un grado del Cielo, y cumplen su revolucion en veinte y cinco mil novecientos y veinte años. Mil y veinte y dos Estrellas, son las que los Astrologos han podido conocer en el Firmamento, siendo solo Dios el que pueda numerar su multitud: y son mas, que las que vemos desde la tierra. Esto he reparado, dixo el viejo; pero tambien me parece, que aun estandolo viendo aqui, y siendo unos cuerpos tan grandes. será imposible el numerarlos. Las mas conocidas son, las que componen las quarenta

57  
y ocho imagines, y constelaciones: que son las dos Ossas, el Dragon, Zepheo, Bootes, Corona boreal, Hercules, Lyra, Cisne, Casiopea, Perseo, Auriga, Serpentario, Serpiente, Saeta, Aquila, Delphin, Equiculus, Pegaso, Andromeda, Triangulo, Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis, Centaurus, Orion, Eridano, Liebre, Can mayor, Can menor, Argos, Hyara, Vrna, Cuervo, Centauro, Lobo, Turibulo, Corona austrina. Si V. mds. quieren saber de quantas Estrellas se compone cada imagen destas, leá à Juan Paulo Galucio en su Theatro de el Mundo. Ademàs destas constelaciones, dividen los Astrologos al Cielo en doce porciones iguales, a quienes llaman Casas. Destas hablaremos en adelante. Dividenlo tambien en doce signos, que están inmediatamente en este Cielo, que son: Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, y Piscis. Cada signo destes se divide en treinta grados, que multiplicados por los doce, hacen los trecientos y sesenta grados, en que dividen los Astrologos todo el Cielo. Las demás constelaciones de Aries, dicen, que están en la decima esphera. Las propiedades destos signos, diremos en los efectos de los eclipfes. Quedemonos aqui, les dixè, porque el Cielo mas arriba no tiene que ver; porque es el Cielo christalino, donde, segun el Venerable Beda, estuvieron las aguas del Diluvio; y mas arriba està la decima esphera, que es el Cielo, que arrebatando à todos los demás Cielos inferiores, les hace dar una vuelta al mundo en espacio de veinte y quatro horas de Levante à Poniente. El onceno Cielo, es la Ciudad de Dios, y de sus Bienaventurados: conque el sistema deste mundo, es contando desde el Empyreo, ò onceno, se sigue la decima esphera: A esta el Cielo christalino, el Firmamento, el Cielo de Saturno, el de Jupiter, el de Marte, el Sol, Venus, Mercurio, y la Luna, la esphera del fuego, la del aire; y en medio destos colocado el globo terraqueo. Aqui llegaba delirando mi fantasia fatigada, porque no conocia ya tan vivamente de las especies: yà los menos graves vapores del estomago querian dexar sin tanta copia el cerebro: yà recitaba à pausas, olvidando la mayor parte de la idèa, y trabucandose las razones; pero todavia estava persuadido en el sueño, que volabamos por estas espheras mis amigos, y yo: y que poco à poco ibamos baxando, y nos volvimos à hallar en mi quarto. Vnos se sentaron sobre mi cama; otros sobre los apoyos de la ventana; otro se acomodò en el brazo de una silla (porque en casa de los Astrologos no puede haver mucho asiento) y yo les dixè: Ea, Cavalleros, aqui hemos de descansar, y hemos de recopilar de lo que hemos visto, lo que nos sirva para nuestro proposito: y explicando primero los influxos generales, vendremos à parar al particular deste eclipse: y ojalà huviera caractères en las Imprentas de España, que yo me prometia darles à V. mds. unos preceptos, para que no solo conociessen las influencias de los eclipfes sino tambien para conocer, quando sucederian, su principio, medio, y fin, y en què regiones. Pero pues esto, por ahora, no puede ser, será preciso, para que V. mds. se informen de su influencia, y hagan un prudente juicio,

38  
cio, q̄ vean en nuestros Pronosticos, en qué signo se fragua qualquier eclipse: y diciendoles yo ahora la naturaleza del signo, podrán atribuir à los influxos del eclipse, qualidades del signo, y casa en que sucede. Y por si acaso en los Pronosticos hallan V. mds. quien sea el Planeta Señor del eclipse, puse la naturaleza de estos: y juntando con la impresion del aire la qualidad de la casa, è influxo del signo, y Planeta, podrán con la Philosophia natural de su buen discurso, y estos meteorologicos principios, y la observacion de los pobres Astrologos, que se dieran malas noches, por notar influencias, hacer un calculo, y juicio prudente. Y para que V. mds. no se queden tan en ayunas de la formacion de los eclipses: Supuestas ya las theorias, y movimientos del Sol, y la Luna, y el *caput draconis*, oigan la general doctrina de su formacion.

El amigo mas viejo, que era el que mas atendia (y aunque no hablaba mucho, bien conocia yo, que tenia sus reglitas astronomicas) dixo: Si señor; expliquenos V. md. esta formacion, y sus influxos; que lo demás se puede averiguar por unas ephemerides viejas, ò si acaso las encontráremos nuevas, mejor. Pues esto supuesto, dixé yo.

Eclipse, no es otra cosa que una ocultacion, ò privacion de la lumbré del Sol, ò porque entre el Sol, y la tierra se interpuso la Luna, ò porque entre la Luna, y el Sol se interpuso la tierra. Porque sabido es en la perspectiva, que quando el cuerpo luminoso es mayor que el opaco, siempre este es alumbrado por mas de la mitad, y su sombra pyramidalmente vá en disminucion, hasta fenecer en un punto opuesto al centro del luminoso. Pues como el sol luminar mayor anda à vista de la tierra, que es cuerpo opaco, y el Sol sea mayor que la tierra quasi docientas veces, necessariamente la sombra de la tierra se ha de disminuir en pyramide, hasta fenecer en punto opuesto del. Y como el Sol camina en la superficie de la ecliptica, así el diametro de la sombra de la tierra se moverá por la misma superficie de la ecliptica à la parte opuesta del Sol. Empezando por los Eclipses de la Luna, digo, que la causa de eclipsarse, es, que esta no tiene mas luz, que la que recibe del Sol. Todas las veces, que en las oposiones, ò Lunas llenas se hallare en una de las Secciones, que diximos llamarse *caput*, ò *cauda draconis*, de necesidad ha de estar el Sol en el opuesto punto; y entonces queda la tierra interpuesta entre el Sol, y la Luna, y la sombra de la tierra coincide en el cuerpo lunar; y como la luz del Sol no puede coger lo concavo de la Luna, quedase sin luz, y padece el eclipse; y como es por privacion de luz, forzosamente viene à ser general en todas las regiones de aquel Emispherio. El eclipse del Sol, no es privacion de luz (porque nunca la pierde) es solo una ocultacion de sus rayos, causada del cuerpo de la Luna, interpuesto entre el Sol, y nuestros ojos; y así, todas las veces que en las conjunciones, ò Lunas nuevas, que tiene el Sol con la Luna, se hallaren en una de las dos Secciones, ò nodos del *caput*, ò *cauda draconis*, ò en sus terminos, queda la Luna interpuesta entre

39  
tre el Sol, y la tierra, y padece el Sol eclipse, y ocultacion de sus luces, por la parte opuesta al diametro de la sombra. Y como causan diferentes aspectos en diferentes regiones, hai variedad en la duracion, y tamaño; porque el eclipse del Sol no puede ser general, como el de la Luna; porque la Luna es menor que el Sol, y nunca puede quitarle todas sus luces; pero como la tierra es mayor que la Luna, de aqui es, que esta puede padecer eclipse total, y general, el Sol no. Para demostrar la grandeza, y duracion de los eclipses, se consideran los cuerpos del Sol, y de la Luna, como planos, y superficiales; y en esta consideracion dividieron à los diametros de los luminares en doce partes iguales, à quienes llamaron digitos, y cada digito lo dividieron en sesenta segundos; y por esta division nos han dado à conocer los los Astrologos antiguos la cantidad, y duracion de los eclipses; de tal suerte, que en diciendo, que el eclipse es de doce digitos, se entiende eclipse total: si de seis, se entiende, que fue obscurecido la mitad del luminar. Los eclipses de la Luna son mas faciles de calcular; porque quando en la oposicion, ò Luna llena, se hallan en el *caput*, ò *cauda*, ò cerca, como no diste por mas que doce grados, es regla general, que habrá eclipse: y tanto será mayor el eclipse, quanto menor fuere la distancia: y así en doce grados de distancia, no habrá eclipse; pero en diez, en ocho, en nueve, &c. lo habrá. Pero en los eclipses del Sol, además de conocido el novilunio, es necesario saber la noticia de las Paralages; y este es el punto mas dificultoso de la Astronomia. Baste esto por general noticia, y vamos sabiendo ahora la naturaleza de los doce signos, en que se pueden eclipsar los luminares, para q̄ de cada signo hagan V. mds. el juicio, y conjetura del influxo, que este es nuestro fin.

Aries es figurado por un carnero: es calido, y seco templadamente: su naturaleza es de fuego; es signo movable, y masculino: es casa de Marte, exaltacion del Sol, caída de Saturno, y detrimento de Venus. El dia que entra el Sol en este signo, hace el primer equinoccio: domina en las Provincias de Francia, Alemania, Inglaterra, Polonia: y en las Ciudades de Floréncia, Patavia, Napoles, Cracovia, Zaragoza, Valladolid, y Tortosa.

Tauro es figurado por un Toro: es terreo, frio, y seco: es signo nocturno, y femenino; influye frialdad moderada, y con esta vá empezando à crecer, y aumentarfe lo vegetable; es casa de Venus, y su gozo: exaltacion de la Luna, y tristeza, y detrimento de Marte. Domina en las Provincias de Irlanda, Egipto, Armenia, Persia, Media, y Asia menor; y en las Ciudades de Capua, Salerno, Bolonia, Sena, Verona, Parma, Mantua, Palermo, Girona, Oca, Toro, Badajoz, Astorga, y Jaen.

Geminis es figurado por dos niños abrazados, denotando lo amigable de el tiempo: su naturaleza es calida, y humeda: engendra un temperamento muy téplado para todo lo vegetable, y animal. En este signo se fraguò el eclipse del dia 22. de Mayo, que es el que à V. mds. al Norte, y à Francia tiene alborotados. Y es cierto, que à no estar tan infecto, è impresionado el aire de

porciones sulphureas; por causa de la gran seca, que ha havido en lo mas de nuestra España diez años ha, no fueran tan malos los efectos: y con todo esto, lo benigno, y afable del signo le destruye muchas qualidades pestilentes. Es este signo casa diurna de Mercurio; y este Planeta tambien es Almuté, ò significador, y dispositor del eclypse. Las condiciones deste Planeta son indiferentes: conque junto à un signo tan bueno, no puede ser dañosa su influencia. Es detrimento, y tristeza de Marte, es masculino, y diurno: domina en las Provincias de Hyrcania, Marmarica, Armenia, y Margiana; y en las Ciudades de Trento, Ceste, Vitavo, Noremburga, Brujas, Leon de Francia, Siguenza, Cordova, y Talavera.

Cancer es figurado por un pescado. Su naturaleza es aquatica, fria, y humeda, femenina, y nocturna: incluye templadamente. Este signo es casa diurna, y nocturna de la Luna, exaltacion de Jupiter, detrimento de Saturno, y caída de Marte. Domina en las Provincias de Nimidia, Olanda, Nomburgia, Zelanda, Bethania, la Etyopia, Africa, y Frigia; y en las Ciudades de Constantinopla, Milan, Pisa, Luca, Venecia, Tunez, y Genova, Lisboa, Granada, y Barcelona.

Leo es de naturaleza de fuego, calido, y seco en demasia, masculino, y diurno. En este signo, quando el Sol està en él, seca, y aniquila lo vegetal. Es casa diurna, y nocturna del Sol, tristeza de Saturno. Domina las Provincias de Bohemia, Costa del Mar Berrnjo, la Cild: 1, Italia, Suecia, y Turquia, Proponto, Alps, y la Macedonia; y en las Ciudades de Roma, Ravena, Cremona, Vlni, Croton, Damasco, Praga, Murcia, y Leon.

Virgo es signo terreo, frio, y seco: se figura en una doncella; este significa lo esteril de la tierra. Es femenino, nocturno, y melancolico: es casa, gozo, y exaltacion de Mercurio, caída de Venus, y detrimento nocturno de Jupiter. Domina las Provincias de Grecia, Babylonia, Assiria, Mesopotamia, Sicilia, Rodas, y las Islas de Caudia; y en las Ciudades de Pavia, Paris, Ferrara, Tolosa, Parencio, Lerida, Toledo, Avila, y Algecira.

Libra se figura por un peso de balanzas, significando la igualdad de los dias, y noches. Es signo masculino, diurno, calido, humedo, y aereo. Es casa diurna de Venus, caída del Sol, y exaltacion de Saturno, y diurno detrimento de Marte. Domina las Provincias de Asturias, Cesperia, Baetria, Regio, y Tuscia; y las Ciudades de Palencia, Lodi, Gaeta, Parma, Viana, Burgos, Almeria, y Salamanca.

Escorpio se figura en un animal terrestre, llamado así. Es frio, humedo, y nocturno. Es casa nocturna, y gozo de Marte, caída de la Luna, detrimento, y tristeza de Venus. Domina en Escocia, Syria, Mauritania, Gerulia, Capadocia, y Judéa; y en las Ciudades de Mecina, Padua, Aquileya, Crema, Buxia, Valencia, Xatiba, Segovia, Tudela, Braga, y Malaga.

Sagitario es figurado por un Centauro, tirando saetas. Es calido, y seco, y de naturaleza ignea, masculino, y diurno. Es casa diurna, y gozo de Jupiter,

ter, y detrimento diurno de Mercurio. Domina en las Provincias de España, Arabia feliz, Esclavona, Dalmacia, y Hetruria; y en las Ciudades de Malta, Avision, Jerusalem, Milan, Jaen, y Calahorra.

Capricornio, es figurado por una cabra. Es terreo, frio, y seco, femenino; y nocturno. Es casa nocturna de Saturno, y exaltacion de Marte, caída de Jupiter, y detrimento de la Luna. Domina sobre Macedonia, Barbaria, Portugal, Albania, Moscovia, Gredosia, Tracia, la India, y Esclavonia; y en las Ciudades de Verona, Forlinio, Saboya, Tortosa, Soria, y Carmona.

Aquario, es figurado por un hombre, vertiendo un cantaro de Agua. Es caliente, humedo, y aqueo: corrompe los vegetales, y plantas. Es casa diurna, y gozo de Saturno, y detrimento nocturno, y diurno del Sol. Domina sobre Aragon, Bohemia, Saxonia, Etyopia, Dalmacia, Arabia, Sodiania, y Piamonte; y en las Ciudades de Constancia, Jerusalem, Urbino, Pavia, Móferrato, Zamora, Medina, Palencia, y Sevilla.

Pisces, es figurado por dos peces. Es femenino, nocturno, aquatico, frio, y humedo: casa nocturna, y diurna de Jupiter, exaltacion de Venus, caída, y detrimento nocturno de Mercurio, y su tristeza. Domina en Persia, Irlanda, Normandia, Lidia, Sicilia; y en las Ciudades de Orense, y Sant-Iago, y parte de Sevilla.

Estos signos ya los registramos en la octava, y decima esfera (dixo un compañero) lo que no hemos visto allà, es la equinocial, coluro, y otra gregueria de cosas, que acà les oimos à V. mds. y nos ponen en sus Pronosticos. Ya entiendo à V. m. lo que dice, respondi yo; y porque no se vayan de mi quarto, sin saber todos los principios, así accidentales, como substanciales de una, y otra esfera, en breve les he de instruir con la general doctrina, y principal division; pues à ella se debe el conocimiento del Cielo, y el haver hallado franco comercio del de la tierra à los superiores Orbes: *Plurimum debemus antiquis ob tantam inventionem, cum caelum palpemus manibus, ietuque oculi distantias locorum, ac si in caelis degeremus.* Para la inteligencia de los movimientos celestes, y situacion de sus cuerpos, imaginaron los Astrologos, ademàs de la general division en los doce pedazos, ò casas, diez lineas en el Cielo estrellado, por este orden. Los signos, que hemos visto, están en un circulo desta esfera, que divide al Cielo en dos partes iguales; y à este circulo dieron los Astrologos latitud de doce grados; pero en los demás circulos, no tienen latitud: este es un circulo obliquo, por ser tan ladeado como consta de las declinaciones, que el Sol hace, quando se encamina al Septentrion: llamase tambien signifero, porque lleva consigo todos los signos. En medio de su latitud imaginan una linea, à quien llaman ecliptica, de donde el Sol no se aparta, ni declina jamás; y llamase así, por hacerse en esta linea los eclypses. La equinocial, es tambien circulo maximo, y divide la esfera en dos partes iguales, passando por los dos signos de *Aries*, y *Libra*; y en llegando el Sol à estos puntos, ò signos, hace los

42  
equinoccios, è igualdad del dia, y la noche entoda la tierra. El Horizonte es otro circulo mayor, terminador, y determinador de nuestra vista, por aquella parte, por donde à nuestro parecer se corta el Cielo con la tierra; ò por mejor decir, es un circulo, que termina, y remata la vista, tendida por la redondez de qualquier parte, donde el hõbre la tiende. Meridiano es el circulo de medio dia; y en este toca el Sol en qualquier tiempo del año, al punto del medio dia; estè siẽpre sobre nuestras cabezas, atravesado del uno al otro Polo del mundo; la una mitad estè siempre sòbre nuestro emispherio, y la otra debaxo; y en este toca el Sol al punto de la media noche; y segun la habitacion de cada uno, se considera el Meridiano; y así son diversos los Meridianos, como lo son los Horizontes; porque no todos tienen un mismo Horizonte, y un Meridiano. Los dos circulos coluros, son unos circulos, que dividen tambien la esphera en dos mitades iguales; y son diferenciadores de los puntos de los equinoccios, y solsticios; y sirven de regla, y menlura para muchas observaciones de los Astronomos. Además destos seis circulos maximos, que dividen al Cielo en dos partes iguales, hai otros quatro circulos. Los dos primeros de los menores, y que no dividen la esphera en porciones iguales, son los circulos de los tropicos, el de Cancer, y Capricornio, el circulo que causa el Sol, quando estè en el principio de cancro, y el que describe, ò causa, quando estè en el principio de Capricornio: llamanse solsticios, como si el Sol para volver atràs, huviesse de volver à parar en ellos. Estos signos terminan las maximas declinaciones del Sol, y diferencian à la zona templada de la torrida. Los otros dos circulos menores, son el Artico, y Antartico: son difinidores de las zonas eladas, ò frigiditas. El diametro destos circulos son quarèta y siete grados; y en el medio de cada uno destos circulos, estàn los Polos del mundo, puntos, ò remates del exe, q̄ atraviesa la esphera de arriba à abaxo. El punto nuestro es llamado Polo Septentrional, por las siete estrellas, que estàn junto à el; que así llaman los ciegos à las q̄ nosotros llamamos Bocina, y Norte. La estrella polar, no es el Norte, ni el Polo; antes dista del mas de dos grados. El Polo contrario al nuestro, se llama Antartico, porque es opuesto al Polo Artico, y Meridional, por ser del lado del medio dia, segun nuestro respecto. Todo quanto hemos dicho de la esphera Celeste, se debe entender de la terraquea, porque de los mismos circulos consta una, que otra; pues los Cosmographos para la descripcion del orbe terraqueo, se valen della, y es precisa esta misma division; y para entender mejor la ciencia destos circulos, puede qualquier curioso dividir un globo material, y formar en el las diez lineas, del modo, que dice el Padre Tosca en su Compendio Mathematico; y comprehendidas en el globo material, tiene sabidas las del Cielo, que imaginan los Astronomos, y las que en la tierra, para su descripcion consideran los Cosmographos, que son todas unas mismas.

Al mismo tiempo, que yo, à mi parecer, estaba explicando estas noticias,

41  
cias, me persuadi en la fantasia, que entraba en mi quarto un mozo (y no era mi criado, porque à mi nadie me sirve, como yo me sirvo) con un garrafon de agua, y un canasto de azucarillos, y que iba llenando los vasos de una salvilla (que tampoco la havia, ni la he tenido jamàs) y fue sirviendo à mis amigos la bebida. Yo les dixè, Cavalleros, ya havrà V. mds. recuperadolè de la fatiga, y cansancio del dilatado camino, refresquen, y descansenos, que ya nos falta poco que dictar acerca de los influxos, y efectos de los eclipfes y podràn V. mds. volverle à sus casas. En ninguna de las passadas fantasias me persuadia yo, que podia soñar, si no es en esta del refresco, mozo, azucarillos, salvilla, y vasos; porque todo esto es contravando en mi posada: porque como estàn los ojos enseñados à ver solo una cama, como Dios me la ha dado, una silla, que le suenan los trebejos, como bolsa de Damas, una lia, que forma un angulo en los dos remates de las esquinas del quarto, donde estàn ahorcados, y no por buenos, mis vestidos; estrañaba, que ni por sueño pudiera haver llegado tanto bien à mis puertas: en fin, bebimos, è hicimos por un rato parar al discurso.

#### DESCANSOS DEL VIAJE.

*De la facultad de las causas Superiores, y como se avienen con las inferiores, de las casas, è influxo particular, y general, así del eclipse del dia 22. de Mayo de 1724. como de los que pueden suceder hasta la fin del mundo, y otras curiosidades.*

Aunque los cuerpos celestes por la inmensa distancia que hai dellos à la tierra, parecen exiguos; ya han visto V. mds. su desmesurada magnitud: y aun son mayores, que lo q̄ nosotros discurrimos. Estos cuerpos celestes hacen su impresion en los inferiores, por su movimiento, y por su luz, y por su influencia. Por el movimiento, porque este es la vida de todo lo criado, porque cessando el movimiento, cessan las generaciones, y corrupciones, y todo natural movimientò: por la luz, porque la lumbrè de los Cielos imprime en el aire las primeras qualidades, y del temperamèto de las primeras, se engendran las segundas, de donde se sigue, que los cuerpos celestiales hacen con su luz todas las alteraciones, y mutaciones del aire, y otros cuerpos inferiores: por la influencia, porque con maravilloso modo labra en las entrañas de la tierra los metales, piedras, &c. y en la superficie della fomenta las producciones de mießes, y plantas; y segun la varia influencia, y segun el diverso sitio del lugar, hace producir, y engendrar substancias diversas; porque no todo lugar es bueno para producir aromas, ni en todos los terrazos se engendra el vino dulce. Del mismo modo varian estas influencias en las inclinaciones del hombre (dexandole siempre libre su voluntad, que à esta nadie la manda, si no es el mismo hombre) y así, segun la buena, ò la perversa constelacion; à unos hace afortunados; à otros infelices; à unos borrachos; à otros luxuriosos; à unos ladrones, y à otros

otros soberbios; pero aunque à el hombre le inclinen las estrellas, le queda libertad para elegir à su voluntad; q̄ en ella, ni el Cielo, ni el influxo hacen impresiõ. La parte de la Astrologia, q̄ trata del Concurso de las causas agentes con las pacientes, del temperamento, y mudanzas del aire, y de los tiẽpos, era necesaria, ya que vamos à explicar en general los eclypses; pero bastarà, que V. mds. cõ prudencia hagan juicio, de que no todas las regiones padeceràn estos efectos, sino solamente aquellas tierras, que cõcuerdan con la triplicidad en el signo en que se fraguò el eclypse, y mas si el eclypse se fragua sobre sus Orizontes. Es importante tambien hacer un juicio de la impresiõ del aire por los años antecedentes; y así, por quanto este año han sido mas copiosas las lluvias, darẽmos mas humor aqueo, y sulphureo en el aire. Esto no lo enseña la Astrologia, es menester, que el buen juicio de V. mds. haga estas prudentes conjeturas. Es necesario tambien, q̄ V. mds. tengan noticia de las doce casas del Cielo; porq̄ es de essencia deste assunto juntar la naturaleza de aquel pedazo de Cielo, ò casa con el signo, en que se fragua la conjunciõ ecliptica, para ir juntando, así los influxos de la casa, como los del signo, y del Planeta, señor del eclypse, y de la impresiõ, que prudencialmente tendria el aire al principio, medio, y fin del eclypse: y así tratando de las casas, digo, que dividen los Astrologos à todo el Cielo formal en doce casas. A la primera llaman Angulo del Oriente, casa de las vidas, y constituciõ del cuerpo; à la segunda, casa de facultades, y bienes; la tercera, casa de los viajes; la quarta de los bienes estables, y fin de cosas; la quinta, casa del contento; la sexta, de las enfermedades; la septima, de los enemigos, y mugeres; la octava es de la muerte, y herencias; la novena de los viajes, y de religion; la decima de los honores, y dignidades; la onena, es casa de la fortuna; y la duodecima es de los enemigos ocultos, y carcẽles. Oigan V. mds. la explicaciõ de cada casa, así de sus influxos especiales en el hombre, como de su qualidad, y naturaleza, y de los Planetas, que son consiñificadores dellas.

#### CASA PRIMERA.

La primera casa, llamada Angulo del Oriente, Horoscopo, ascendente, y casa de la vida; en ella estuvo aquella parte del Cielo, que en el punto de la Natividad asciende, y que hizo la primera impresiõ. Es significadora del cuerpo, y su forma, de la salud, vida, ingenio, complexiõ, y costumbres, de la propria industria; y es de donde se toman los principios de las cosas. En ella tiene gozo Mercurio, por significador de los spiritus animales. Joviano Pontano, l. 2. c. 5. lo excluye desta dignidad por versatil. Julio Firmico, c. 22. l. 2. dice, que Saturno, fortunado en esta casa, y no lesõ de Marte, ni combusto del Sol, y con rayos felices de Jupiter, ò Venus, indica vida larga, y buena salud. Es casa feliz, femenina: su color blanco, su qualidad fria, humeda, flematica, y es con ella consiñificador Saturno, por el primero, y supremo de los Planetas.

CASA

#### CASA SEGUNDA.

La segunda casa, succede à la primera debaxo de tierra. Significa la hacienda, las ganancias, riquezas movibles, los censos, y los bienes, que con industria, y trabajo se adquieren: los ministros, fautores, personas, facultades, y medios necessarios para la adquisiciõ, y el tiempo de su duraciõ, y del nacimiento hasta el fin de la vida. Es casa, en quien ningun Planeta tiene gaudio: es consiñificador Jupiter, porque naturalmente significa substancia de bienes; y hallandose en ella por cuerpo, ò buen aspecto, no impedido, dà grandes riquezas: siendo señor della, las promete por oficios, y dignidades Ecclesiasticas, por mercedes, dones de buenas personas. Si el consiñificador fuere Marte, bien afectado por la Milicia: si Venus, por mugeres, y favores de amigos: si Saturno, por labranza, y cultura de la tierra; y si Mercurio, por ciencias, y mercaderias. Grande impedimento es, quando en esta casa se hallan corporalmente, ò el Sol, ò Saturno, ò Marte: el Sol, porque destruye los Planetas, que con él se juntan, y les quita la lumbrẽ: Saturno, porque es la misma vanidad, pobreza, y necesidad; y Marte, porque significa impedimento, trabajo, y defecto de substancia: fuera destes, es casa feliz, femenina; su color verde, su complexiõ fria, y humeda flematica.

#### CASA TERCERA.

La tercera casa se llama la de los hermanos, y parientes, aunque Ptolomeo no hace menciõ dellos en sus Apotelesmas. Jovian. Pont. c. 4. l. 2. de rebus celestialibus, dice, que el hombre es animal sociable naturalmente, ninguno tanto; y que esta comunicaciõ es primero cõ sus hermanas, y allegadas; y que la tercera casa es la primera, que se junta por aspecto sutil amigable con el ascendente: por lo qual tiene con propiedad el significado de los hermanos, y parientes, de la hospitalidad, la Fè, Religion, Piedad, la correspondencia, y amor de los hermanos; las controversias, y pleitos en juicio, los viajes breves, y legaciones: de aqui se toma la denominaciõ de los buenos, y felices acontecimientos. Tiene gaudio en esta casa la Luna: el color es azafrañado, su naturaleza femenina, su vigor mediano, su complexiõ fria, y humeda flematica, y es Marte su consiñificador.

#### CASA QUARTA.

La quarta casa, significa à los padres, el patrimonio, heredades, y bienes raices, los campos, cultura de la tierra, labores, minas, y fundiciones de metales, cimientos, edificios, tesoros, y cosas escondidas, las presas, despojos, y el fin de las cosas; y tomanle tambien las herencias, quando el Sr. de la quarta se halla en la segunda, ò primera casa, ò el señor de la primera, ò segunda en la quarta: y la fama, y opinion despues de la vida. Ningun Planeta tiene gaudio en esta casa; antes de opinion de Hermes, es sepultura de los Planetas: es medianamente feliz, y masculina, su color rubio, su complexiõ fria, y seca, melancolica, su consiñificador el Sol, dice Hermes Aph. 56. *Rex paterna transit in filium, dum Saturnus fuerit fortunatus, & ex dilectione aspexerit Do-*

F 3

mi-

4<sup>o</sup>  
minum ascendentis, magis, ac amplius, si fuerit Dominus quarti loci.

### CASA QUINTA.

La quinta casa se llama de los hijos, que como à la tercera se le diò el significado de los hermanos, por el sextil que tiene con el ascendiente; à la quinta por el trino, se le dà el de los hijos, su estado, numero, y otros ascendientes, la donaciones, y aquello que es del gusto, amor, deleites, convites, musicas, conversaciones familiares, nuncios, y dones. Tiene Venus gaudio en esta casa: su color es melancolico, mediana su felicidad, es masculina, de qualidad fria, y seca, melancolica, su consiguificador Venus.

### CASA SEXTA.

La sexta casa, significa las enfermedades: es lugar desierto, y como fuera de la frecuencia de los hombres, y frequentado de animales venenosos, y yerbas nocivas; y regularmente quantos Planetas se hallan en esta casa, tantos generos de enfermedades predicen, especialmente en la vejez. Y los Planetas, que se hallan en la duodecima, mayormente estando infortunados, indican enfermedades en la puericia. Significa tambien esta casa los criados, siervos, esclavos, los animales domesticos, y el ganado menor, y toda cosa domestica, y de servicio, el sustento, y proteccion, que el señor debe al criado, y la obediencia, que el criado al señor. Tiene Marte gaudio en esta casa, y la consiguificacion Mercurio: su color es negro, su naturaleza infelz, es masculina, aunque debil, de qualidad fria, y seca, melancolica. *Planeta, si non fuerit in locorum aliquo sua potestatis, & ipse fuerit in sexta, vel duodecima domo, tunc fortunabitur.* Ibi: Abent, y Ptholomeo, Aph. 78. dice: *Exerces sapè vires stellæ, quo in loco nullas habet vires lucrum inexpectatum asserens.*

### CASA SEPTIMA.

La septima casa, se llama de las bodas, y casamientos; significa la inclinacion à la continencia, ò al matrimonio, y el numero de las mugeres, y la qualidad; significa tambien las ventas, y compras, los enemigos declarados, y sus operaciones, los Ladrones desterrados, fugitivos, y las contiendas: ningun Planeta tiene gaudio en esta casa, consiguificadora es la Luna, su color blanco, feliz, femenina, de complexion calida, y seca, colerica.

### CASA OCTAVA.

La casa octava llaman los Astrologos lugar interficiète, y casa de la muerte natural, ò violenta por qualquiera causa externa, ò interna: es lugar flaco, y ocioso, que no tiene vista con el ascendiente, yes nocivo: significa las herencias de los muertos, los tesoros escondidos, la tristeza, y los venenos lethales. Dice Ptolomeo, q se mire el estado del grado interficiente, qual de los Planetas se halla en él, ò tiene con él aspecto, y segun su naturaleza, insinúa la muerte. Si fuere Saturno, la muerte será por largas enfermedades, flegmas, reumas, y defecto de la naturaleza: si Jupiter, por apostemas en el tragadero, y pulmon: si Marte, por fiebres continuas, y agudas: si Venus, por mala afeccion del estomago, del corazon, y del higado, por fluxo de sangre, apof-  
tema

47  
tema derramada por el cuerpo, y fistulas: si Mercurio, por morbo caduco, gota coral, falta de juicio, y pérdida de sentido. En esta casa no tiene gaudio Planeta alguno; si bien la llaman templo de la Luna: y segun Firmico, l. 2. c. 22. y Pontano, c. 4. lib. 2. La Luna en nacimientos nocturnos en esta casa bien colocada, aumentada en luz, y con felices rayos de fortuna, libre de infortunio, promete gran felicidad: es consiguificador Saturno: su color negro, su naturaleza infelz, y mala, femenina, y su complexion caliente, y seca colerica. En esta casa se fraguò el eclipse de 22. de Mayo.

### CASA NONA.

La casa nona, es semejante, y mas eficaz q la tercera, así por estar en la parte superior del circulo, como por el aspecto trino con el ascendente, que es de perfecta amistad: significa la Religion, y cosas tocantes al culto Divino, las dignidades Eclesiasticas, la Piedad, la Fè, las Facultades, las Artes, la Filosofia, la Ciencia, la aptitud, y la inclinacion à la Religion, las buenas costumbres, y resta institucion: tiene tambien la significacion de la sectas, y es casa de los viajes largos, y los juicios de legaciones, y los piadosos, los sueños, y las adivinaciones: tiene el Sol gaudio en esta casa, y es consiguificador Jupiter: su color es melado: su naturaleza mediana, y femenina: su qualidad caliente, y seca colerica.

### CASA DECIMA.

La casa decima, se llama medio Cielo, el culmè, ò lo summo del Cielo, corazon del Cielo, Casa Regia, Cuspis Real, y de los honores: significa los imperios, dignidades, officios, magisterios, y honores: es termino, y primacia de los bienes civiles à q aspiran los hombres; y tambien significa el genero de vida, las eminencias, y superioridades en las Artes, y el favor, y mercedes de los Principes, y Magnates, y las Privanzas: tiene significacion de la madre, su estado, y condicion despues de nacido el infante. En esta casa no tiene gaudio Planeta alguno: es consiguificador Marte: el color es melado: su naturaleza feliz, masculina: su qualidad es caliente, y humeda sanguinea.

### CASA UNDECIMA.

La undecima casa es de fortuna, de las esperanzas, de los favores, benignidades, buenos sucesos, felices, de los amigos fieles, y tallos, con quien se trata familiarmente: significa los Consejeros, y Ministros del Rey, y de los Principes. Tiene en esta casa gaudio Jupiter: el qual hallandose en ella bien afecto con dignidad, y libre de infortunio, es felicissimo, y da favor en todas las cosas; y así como la decima es casa del Rey, la undecima es de los q hacen su causa, y los auxilian, de la hacienda Real, y de las esperanzas; y consiguientemente la primera casa del Pueblo, y la segunda de su hacienda, y substancia: è impedida qualquiera dellas, impide todo lo tocante à su particion: es consiguificador el Sol; su color azafranado: su naturaleza mediana, masculina: su complexion calida, y humeda sanguinea.

## CASA DVODECIMA:

La duodecima casa, significa los enemigos ocultos, las carceles, tristezas, adversidades, infidias, y turbaciones, trabajos, envidias, y dificultades: significa tambien los animales mayores, y el daño, que dellos puede resultar; la fidelidad de los criados, y su hacienda, algunas enfermedades, especialmente en la puericia.

Conjeturanse de aqui los successos, que las mugeres tienen en los partos, los susurros, y malas sospechas; y da aptitud para penetrar la distincion de las cosas. Tiene en esta casa gaudio Saturno: su consignificador es Venus: su color verde, su naturaleza infausa, y maligna masculina: su complexiõ caliente, y humeda sanguinea. Si el señor del ascendente se hallare en esta casa, insinúa muchos enemigos, con distinción, que si estuviere fuerte, y fortunado, los supeditará; y si estuviere debil, será supeditado de ellos.

Para los eclipfes, solo harán V. mds. juicio del general influxo, porque los demás solo sirven para los juicios gentiliacos de los nacimientos. Ya q̄ V. mds. pueden ir juntando circunstancias del signo, de la casa del Planeta, y de la disposicion anterior del aire, vamos sabiendo en uno, y otro luminar las observaciones particulares, que tienen hechas los Astrologos en cada mansion del Cielo, así de los eclipfes del Sol, como de la Luna.

*Predicciones de los eclipfes de Sol, y Luna.*

**E**N sus Apotelesmas, l. 1. c. 7. dice el Principe de los Astrologos Ptolomeo, que de los eclipfes de los luminares, nunca se puede pronosticar nada bueno: y que si sucede en el ascendente, pronostica muertes, graves enfermedades, y peligrosas pestes. El tiempo en q̄ sucederán los eclipfes, es desde el ascendente à la casa decima, y desde la decima à la septima contando por quince grados de equinocial, una hora, y por cada hora, un mes: de fuerte, q̄ si el eclipse succede desde el ascendente à la decima à treinta grados de equinocial, serán dos horas, y por las dos horas se entiende, q̄ comenzará los efectos de los eclipfes, desde el principio del mismo eclipse en dos meses; y así contando hasta la decima casa, q̄ hai noventa grados, los seis meses. Si succediere desde la decima à la septima, que hai noventa grados, se han de ir cõtando hasta seis horas, desde el fin del eclipse, seis meses: dando siempre à quince grados de equinocial una hora, y à cada hora un mes. Los eclipfes del Sol, tendrán tantos años de duracion, quantas horas tuviere el eclipse; y los de la Luna, durarán sus efectos tantos meses, quantas horas durare el eclipse. Los eclipfes de los luminares en las anuas revoluciones, son summamente nocivos, si succeden en la distancia desde el grado ascendente al lugar del tal eclipse; y todos los accidentes de los eclipfes del Sol, no puedē tener mas duracion, q̄ doce años, y los de la Luna doce meses.

Se deben considerar los Planetas dominantes, y el signo; porque los efectos no son del eclipse, sino de los significadores. Los eclipfes del Sol, son poderosos; y si se fraguan, quando florecen los frutos, y mieses, es destrucción su-

fuya, y significa esterilidad. Los eclipfes de la Luna pronostican lluvias, y algunos sequedad, terre notos, esterilidad, è incendios. Los eclipfes de uno, y otro luminar, hacen mas su impressiõ en lo general de Ciudades, y Reinos, q̄ en lo particular de las personas. Vn eclipse no puede de todo punto pronosticar en toda la tierra penurias, carestias, y pestilencias, ni la peste puede durar mas de quatro años. Si el eclipse succediere en signo humano, sus efectos, è influxos, serán en cosas humanas como este eclipse, q̄ succediò en Geminis, signo humano. En Aries el eclipse, daña los frutos. Los eclipfes de Libra, corrompen, y pudren las yerbas, y mueven rencores, y cismas entre los Ecclesiasticos. En Capricornio, influye copia de Langostas, y gusanos, amenaza perdicion de Naves, sumersiones en la mar, y mudanza de costumbres, y Leyes en las Regiones de su Dominio. En Geminis, y Sagitario, denota muerte de las aves, y con expecial las que sirven para el sustento del hombre. En Virgo, y Piscis, destruye todo lo vejetable, animales aquaticos, y corrompe el agua de las fuentes. En Tauro, Leo, Escorpio, y Aquario, influye ruina de edificios, simulaciones, y traiciones. Si el eclipse se fragua en la undecima, ò duodecima casa, amenaza ruina de edificios, y muertes de gente joven, y adolescentes. Si en la decima, ò nona, amenaza à los Reyes, Principes, y Ecclesiasticos cõ muerte, ò grave enfermedad. Si en la casa octava, ò septima, indica mudanza de leyes, institutos, y sectas, y con muerte, ò casos notables à los viejos.

Saturno, si fuere señor, ò dispositor del eclipse, es causa de frios grandes, heladas, nieves, y granizos, y en expecial en los signos aqueos, y aereos, tempestades, vietos recios, inundaciones de rios, peligrosas embarcaciones, terremotos, penuria en los frutos por corrupcion, y por gusanos, oruga, y langosta. Mueve las enfermedades chronicas, fiebres, quartanas pestilentes, epidemias, causa destierros, muertes, carceles, y llantos.

Jupiter, Sr. del eclipse, dà buena disposicion à las cosas, salud, paz, acrecentamientos, ganancias, trato con los poderosos: favorece à los Reyes: copia de animales necessarios al hombre, y destruye lo q̄ le es contrario: copia de trigo, templadas lluvias: tẽpla al aire, y lo limpia: dà fortuna en los viajes de Indias, y toda navegacion; y finalmente es Planeta author de bienes, y felicidades.

Marte, expecialmente en signo igneo, influye sequedad en las fuentes, corrompe las aguas, mueve vietos calidos tempestades, truenos, rayos, centellas; repentinos naufragios, pérdida de Naves, destruye los animales, que sirven al hombre, arruina las mieses, las plãtas, y arboles por langostas, gusanos, moscas, oruga, y todos los animalejos, q̄ se engendran del putre de la tierra: y en las mismas troxes podrece las semillas. En signos humanos comunmente engendra tabardillos, morbos estuofos, corrompe la sangre, arruina edificios, causa incendios, hurtos, cruels estragos, muertes violentas, guerras, tumultos en las Plebes por iras, y violencias de Principes; causa destierros, y prisiones; causa desestimacion en los virtuosos, y estimacion en los cruels, y facinorosos, y mueve el apetito à cosas ilicitas.

Venus bien afecta, y señora del eclipse, influye generalmente lo que Jupiter;

ter; pero mas alegria, porquẽ causa fiestas, musicas, holguras, el Cielo apacible, buenos frutos, y opulentas cosechas.

Mercurio (este fue dispositor deste eclipse, cuya influencia vien en V. mds. à averiguar) es impetuoso, veloz: es Planeta indiferente, pero en todo camina sin reflexion; y así causa vientos turbulentos, rayos, truenos; pero poco estable en todo: hace dificultosas las navegaciones con derrotamientos, naufragios, invasion de Pyrras; es Autor de hurtos, y rapiñas, mueve borrascas, y huracanes, inclina à mentiras y es vsurpador de las cosas ajenas; mueve pleitos, inclina à mudar religion, costumbres, y leyes; causa repentinas enfermedades, tofes, corrupciones, vomitos, fiebres agudas; en todo es prõto, veloz, è instable este Planeta; pero dice Ptolomeo, c. 8. de sus Apotelesmas, q̄ bien afecto de otros Planetas, indica lo contrario. Con que de lo dicho se infiere, q̄ si Jupiter, ò Venus, bien afectos, y con amigables aspectos, son denominadores, no pronostican mal de los eclipses; porque la significacion es del signo en que sucede, y de los Planetas, que dominan en el eclipse, en que el Sol, y la Luna, como causas universales, concurren con los influxos de las estrellas fixas, y erraticas, para que configan sus efectos. Generalmente el eclipse en Tauro, Virgo, y Capricornio, significa penuria de frutos, mayormente en las semillas: en Geminis, Libra, y Aquario, hãbre, peste, y enfermedades; en Cancer, Escorpio, y Piscis, muertes repentinas, sediciones, guerras, y perdicion de naves. Ahora tratẽmos de los influxos del eclipse de Sol, por los Decanos de los signos.

Cada signo tiene treinta grados, y cada signo tiene tres Decanos, contados de diez en diez los grados. Pues si el eclipse de Sol sucediere en el primer Decano de Aries, significa grandes movimientos de armas, exercitos, controversias, sediciones, el segundo Decano, opresion, y muerte de Reyes, corrupcion de frutos; en el tercero, tristezas llantos, y abortos en las preñadas. Si el eclipse de Sol sucediere en el primer Decano de Tauro, destruye los negociantes, y comerciantes, y daña à las mieses; en el segundo ofende à las mugeres en los partos, y à los caminantes; y en el tercero predice hambre, y peste. En el primero Decano de Geminis, mueve entre los Ecclesiasticos pependencias, y lides, odios, desprecio de las leyes, è irrita los animos, olvidandolos de toda piedad. En este primer Decano, se fraguò el eclipse de 22. de Mayo de 1724. Algunas dissensiones hemos visto en estos dias entre personas Ecclesiasticas (quiera Dios que cessen) En el segundo causa robos en la mar, y muertes: en el ultimo indica muerte de Rey, detrimento en el estado Politico, è irrita los negocios civiles. En Cancer, en su primer Decano, perturba el aire con notable variedad; en el segundo deseca fuentes, y rios; en el ultimo pronostica en Armenia, y Africa, y en todas las regiones sujetas à este signo, enfermedades, pestes, y pleitos. En los primeros grados de Leo, pronostica muerte de Principe; en el segundo, causa ansias, agonias, y enfermedades ocultas; en el ultimo pronostica cautelas, atrevimientos, y profanacion de cosas Sagradas. En el primer Decano de Virgo, predice desastrado sin de algun Rey; en el segundo, ham-

bre, y peste; en el tercero, amenaza con infortunios à las personas de ingenio, Poetas, Pintores, Mathematicos, y los conduce à carceles, y à destierros. En el primer Decano de Libra, corrompe el aire, y mueve la peste, truenos, y tormentas: en el segundo, muerte de Rey, y odios entre Soberanos: en el tercero pèrdida de haciendas en el mar. En el primer Decano de Scorpio, causa bellicos tumultos, muertes, odios, traiciones: en el segundo, captiverios, y daños en los Principes, y falso animo de sus Capitanes: en el ultimo, amenaza venida de Principe tyrano. En el primer Decano de Sagitario, predice sediciones: en el segundo, muerte de quadrupedos: en el ultimo causa afliccion en los exercitos. En el primer Decano de Capricornio, denota infortunios à Varones grandes, mudanzas de Rey, rebelion de la plebe: en el segundo, sucesos de altizados en los Soberanos por commocion de su exercito: en el tercero, hambre, y tumultos. En el primer Decano de Aquario, influye temores, tristezas: en el segundo, robos, terremotos, y hambre: en el tercero, muerte de ganados, y brutos. En el primer Decano de Piscis, deseca los rios, è infortuna los lugares maritimos: en el segundo, muerte de personas principales, y en regiones maritimas, mortandad de peces, y terremotos: y en el ultimo crueldades, è inhumanidad en los Soldados.

Quando los eclipses de la Luna se forjan en el primer Decano de Aries, señalan fiebres, incendios de Templos, sequedad en el aire: en el segundo pestes: en el tercero abortos en las mugeres. En el primer Decano de Tauro, indica enfermedades, y muertes, y robos en el ganado: en el segundo, muerte de Reina: en el ultimo, muerte de animales ponzoñosos. En el primer Decano de Geminis, amenaza acometimientos de enemigos: en el segundo, con exercitos repentinos: en el ultimo señala fama por muerte de Varon sapiente. En el primero Decano de Cancer, indica guerra: en el segundo impone peniones, y tributos intolerables: en el ultimo enfermedades en las mugeres subitas, miserias, y muertes. En el primer Decano de Leo, predice acelerada enfermedad en algun Rey: en el segundo, indica viaje en el Rey, y mudanza en su estado: en el ultimo mueve los Pueblos à novedades de guerras. En el primer Decano de Virgo influye discordias, y sediciones: en el segundo amenaza daño à los Consejeros, Letrados, Hombres de negocios, y Comerciantes: en el ultimo, lethales morbos. En el primer Decano de Libra, mueve torbellinos, y tempestades dañosas, granizos, y heladas: en el segundo, pleitos perniciosos, y en el ultimo pronostica muerte de Varon grande. En el primer Decano de Scorpio, conduce horrorosos truenos, terremotos, y rayos: en el segundo destruccion de lo vejetable, y enfermedades en los racionales: en el ultimo lo mismo. En el primer Decano de Sagitario, mueve hurtos, y rapiñas: en el segundo daña los animales quadrupedos: en el ultimo influye pestilencia. En el primer Decano de Capricornio, causa tumores, golpes, y cardenales, y muerte perniciosa de Varon insigne: en el segundo, excita suertes acometimientos, è insultos de soldados, captiverios, y hurtos: en el ultimo, pleitos, y muertes de Rey. En el primer Decano de Aquario, indica enfermedad peligrosa de Principe:

en el segundo daño general en la semilla; y en el ultimo, mudáza insignie en todas las cosas. En el primer Decano de *Pisces*, causa tristeza en Prelados Ecclesiasticos, y daño en sus bienes; en el segundo, amenaza muerte de Vaton insignie: en el ultimo latrocinios por mar, y tierra. Pues ya, dixo el viejo, no tiene V. md. q̄ quebrarse la cabeza en explicarnos, por q̄ à mi parecer lo tenemos entendido; por q̄ sabiendo la naturaleza del signo, donde se fraguó, quien fue el dispositor Planetaria, la casa, y hacer un prudente juicio de la templanza del aire, digo yo, q̄ fabraremos así los influxos deste, como de quãtos eclipfes sucedan: pues es forzoso, q̄ se fraguen en uno de los doce signos, y casa; y q̄ uno de los siete Planetas sea el dispositor: despues averiguada su duracion por nuestra vista; à cada hora en los eclipfes del Sol, hemos de dar un año de influencia, y en los de la Luna por cada hora un mes. Empezó este eclipse (como V. mds. vieron) dix yo, à las cinco y media, y algo mas, tu medio fue à las seis, y quarenta minutos, y à este tiempo vimos eclipados nueve digitos, y quarera minutos de l cuerpo solar: el Sol se puso à las siete, y diez y seis minutos; cõ q̄ la duraciõ deste eclipse fue en Nro. Orizonte una hora, y diez y seis minutos; de q̄ se infiere, que sus influxos duraràn por mas de año y medio. En Londres, y en Paris le observarian sus Astrologos. Para saber à q̄ hora se empezó à hacer visible en toda la Europa este eclipse, es muy facil; por q̄ en qualquier libro viejo de la facultad, hallarã V. ms. la longitud, y latitud del lugar; y sabiendo à q̄ hora se celebrã el eclipse en Nro. Orizonte, se sabe en todas las demàs regiones, deste modo. Si el lugar, para q̄ quisieres computar el eclipse, es mas occidental q̄ tu region, has de anadir à los grados de longitud de tu region los grados del lugar, donde quieres saber, y los grados convertilos en horas, y minutos, y esta será la diferencia del Meridiano; por cada quince grados se ha de tomar una hora, y por cada quince minutos de grados, un minuto de hora; y si el lugar fuere mas oriental, has de quitar los grados del de los de tu lugar, y quedará hecha la observacion. En el primer Decano de *Geminis* en un grado, y quarenta minutos, se vió el eclipse la cabeza del dragon en veinte y siete grados de Tauro, en el ascendente estaba *Scorpion*, en la octava casa casa de la muerte; el Sol, y la Luna en el dicho signo de *Geminis*, Saturno en veinte y nueve grados de Sagitario retrogrado, Jupiter en veinte y seis de Capricornio Marte en ocho de Virgo, y Venus en veinte y cinco de Aries. Mercurio, Almuté, y general dispositor, indica esta figura. No se fatigue V. md. volvió à decir otro, q̄ ya sabemos lo q̄ pronostica: pues recurriendo con este particular de *Geminis* signo en casa octava, ascendente *Scorpio*, Mercurio Almutens, y conociendo nosotros las malignas qualidades de el fuego, sulphur, y vetú tubteraneo, con la doctrina general, q̄ V. md. nos has dicho, pronosticaremos ya quanto sea posible en las conjeturas. Yo no sé si fue la campana de los Padres *Basilios* q̄ tocaba ya à la Oracion, ó la piedad de un amigo, q̄ passando por la calle daba gritos à la reja: en fin, yo ignoro à q̄ piedad debi el volver à ser dueño de mis potencias; y recobrado, no me pesó del sueño, pues las memorias generales perdidas ya en la memoria, me las facó à plaza la fantasia: y quise copiar con la pluma lo q̄ en la imaginaciõ creí dibuxado. Y así, Lector, si te gusta el sueño, dame las gracias y si no, haz lo q̄ quisieres: q̄ yo en ofreciendo, y sujetand; quanto soné, y quanto he escrito à la Santa Iglesia Catholica Romana, à ti te me da muy poco no haverte dado todo el gusto que esperabas.

DIOS SOBRE TODO.